

ALTERNATIVA



Socialista

FUERA FMI

Los fraudes
NO SE
PAGAN



NUESTROS LOCALES

CABA

Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro
 • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda
 • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Monroe 4143, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina)
 • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bemal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole
 • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384
 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo
 • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne)
 • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza)
 • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavídez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros)
 • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) • Güiraldes 10622, Santa Brígida • GRAL. SAN MARTIN: Moreno 4048 (a 3 cuadras de la plaza) • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • Viena 3460 esq. Buttle, Barrio Frino • PILAR: 11 de Setiembre 229, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • José Mármol 615 e/Solis y Posadas. Pilarica • Alfredo Palacios 1279, San Alejo • Santa Julia 1749, Manuel Alberti • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345
 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

Catamarca: Pje. Vélez Sars?eld Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur -Caucete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital
 • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 • Río NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche.

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar



www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
 Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Alberto en el gobierno, el FMI en el poder

Acuerdo con el FMI y crisis en el frente gobernante. El anuncio gubernamental sobre el acuerdo alcanzado con el Fondo para afrontar los pagos de la deuda contraída por Macri desató un nuevo capítulo de la crisis en el Frente de Todos. La carta de Máximo Kirchner y su renuncia a la jefatura del bloque de diputados suman más tensiones en la alianza de gobierno. Aunque ninguno de los sectores abandona el gobierno y todos hacen declaraciones en favor de la unidad de la coalición, la perspectiva es a nuevos choques y crisis. Quienes salieron de inmediato a festejar el anuncio fueron las entidades empresarias, el imperialismo y la CGT, que una vez más se coloca del lado de enfrente de las necesidades del movimiento obrero.

Idas y vueltas en la derecha. La crisis amenaza también a las filas de Juntos por el Cambio, que si bien calificó al acuerdo de positivo, no muestra unidad en cuanto a cómo posicionarse frente al tratamiento parlamentario. Patricia Bullrich, por caso, pidió que sea el gobierno quien lo apruebe a través de un DNU y no el congreso. Es que nadie quiere pagar el costo político del ajuste que se viene y además hay desconfianza en que el gobierno del FdT pueda garantizar las metas fijadas por el organismo. Entre tanto, los liberales Milei y Espert adelantan que no lo apoyarán porque el ajuste comprometido les parece poco, pretenden uno más brutal. La aprobación del Congreso que exige el Fondo, parece más complicada de lo que se preveía en un principio. De todas maneras, más allá de que logren aprobarlo, la tendencia es a que la crisis se profundice y a una mayor inestabilidad política del régimen.

La sartén por el mango. Aunque aún no se conocen los detalles del acuerdo, lo que trascendió hasta el momento no deja lugar a dudas. Es un pacto de entrega y de ajuste más allá de los malabares que intenta hacer el gobierno para demostrar lo contrario. Además de reconocer y legitimar el fraude macrista se toma una nueva deuda para cancelar los vencimientos pactados por Macri. Sin embargo, los desembolsos están sujetos a que el gobierno lleve adelante los requerimientos del Fondo, que auditará trimestralmente las cuentas públicas, inaugurando un verdadero cogobierno entre el Frente de Todos y el FMI. Los plazos y montos del nuevo crédito se empezarán a pagar a partir del 2026, lo que lejos de ser una solución sólo patea para adelante el riesgo de default de una deuda impagable, que requerirá nuevas renegociaciones (con nuevos requerimientos de ajuste y entrega) sometiendo al país por largas décadas a los designios del imperialismo.

Ajuste y entrega. El presidente, sus funcionarios y el periodismo oficialista intentan demostrar que es un buen acuerdo dentro de lo que se podía lograr, que no traerá ajuste ni condicionamientos, ni afectará el crecimiento del país. La realidad dice otra cosa. El pacto incluye una importante reducción del déficit fiscal, la eliminación o achicamiento de la brecha cambiaria y el control de la emisión monetaria entre otras exigencias. Las consecuencias de estas medidas serán un brutal ajuste contra el pueblo trabajador, con recortes del gasto social, tarifazos (ante la quita de subsidios a las empresas de servicios) y una aceleración de la devaluación que alimentará el proceso inflacionario, deteriorando aún más el poder adquisitivo de los salarios.

El país en remate. Al mismo tiempo, la necesidad de obtener dólares, profundizará el rumbo extractivista del gobierno. No es casual que pocos días después del entendimiento con el Fondo, Alberto haya pactado con el gobierno chino el ingreso del país a la Ruta de la Seda. Significa el remate de nuestros territorios y bienes comunes para el saqueo y la depredación ambiental por parte de las multinacionales chinas, en el mismo camino que ya viene impulsando con otras norteamericanas o europeas. La ofensiva oficial para entregar el Mar Argentino a las corporaciones petroleras se inscribe en ese contexto.

Renuncia a medias. En ese marco, la renuncia de Máximo es la expresión por arriba de un proceso de bronca que recorre a gran parte de la base social del FdT. Pero al mismo tiempo intenta mantener el descontento dentro de la coalición, por eso no rompe con el gobierno ni con el bloque y plantea en su carta que la renuncia busca "facilitar la tarea del presidente", es decir facilitar la votación de un acuerdo que él mismo cataloga como perjudicial para el país y para el pueblo. Es como mínimo una contradicción, aunque huele más a maniobra política para no quedar pegado y ubicarse como "reserva" progresista frente al desgaste del gobierno que se profundizará en la medida que aplique el acuerdo. En última instancia, más allá de las diferencias con el ejecutivo, el dirigente de La Cámpora no plantea desconocer el fraude.

Un revuelo extendido. Máximo no es el único que criticó el acuerdo. Son muchos los sectores del Frente de Todos que se manifestaron en contra: Lozano, Alicia Castro, Patria Grande, el PCR y otras agrupaciones y referentes. Sin embargo todos esos sectores siguen sin sacar los pies del plato del gobierno. En sintonía con Máximo plantean que en la votación se abstendrían para "manifestar las diferencias sin bloquearlo". No hay incoherencia mayor que seguir perteneciendo a un gobierno cuyo plan central es el acuerdo que se cuestiona. Un plan que significa la entrega de nuestra soberanía, de nuestras riquezas y un ajuste contra los sectores populares no puede cambiarse desde adentro, hay que derrotarlo en las calles. Formar parte del gobierno y enfrentar al Fondo es incompatible porque ambos pasaron a ser una misma cosa. Por lo tanto el único camino consecuente si se pretende enfrentar al FMI es romper con el gobierno e impulsar una gran lucha para derrotar sus planes.

La resistencia ya empezó. El enfrentamiento al acuerdo tuvo dos hitos muy importantes en las masivas movilizaciones del 11 de diciembre y la de este 8 de febrero convocadas por el Frente de Izquierda Unidad junto a más de 200 organizaciones populares. Fueron hechos políticos de gran trascendencia que tendrán continuidad, en primer lugar, cuando sea el tratamiento parlamentario. Parte de esa resistencia, ya que enfrentan uno de los pilares del pacto, son también el #Atlantico y el #Oceanazo contra la entrega del Mar Argentino para la explotación petrolera off shore y la enorme lucha del pueblo de Chubut que derrotó el intento de imponer la megaminería y que demostró que la movilización obrera y popular puede triunfar. Todos estos procesos muestran que hay fuerza social para enfrentar al FMI. Pero el camino es el opuesto al planteado por los sectores críticos del Frente de Todos, se trata de profundizar la movilización, instalando el debate en todas las organizaciones obreras y populares, realizando asambleas, plenarios y exigiendo a sindicatos y centrales que rompan la tregua y se sumen a impulsar un plan de lucha hasta derrotar el pacto.

Construir un plan de lucha y una alternativa política. El panorama actual y la perspectiva de ajuste y entrega que conlleva el acuerdo no dejan lugar para medias tintas ni posturas declamatorias. Las luchas van a crecer y las rebeliones latinoamericanas de los últimos años contra planes similares son el espejo donde se refleja el futuro de nuestro país. Es necesario construir un gran plan de lucha y una alternativa política que enfrente al co- gobierno de Alberto y el FMI, que no acepte la resignación como programa político y se juegue, apoyado en la movilización obrera y popular, a terminar con el sometimiento del país y tomar las medidas necesarias que se desprenden, empezando por no pagar la deuda y la nacionalización de la banca y el comercio exterior para volcar todos los recursos del país a solucionar las necesidades sociales. Los pasos dados por el Frente de Izquierda Unidad para costurar una gran unidad para la lucha son el camino para hacerlo también a nivel político.



GIRA PRESIDENCIAL POR RUSIA Y CHINA

La entrega no es solo al FMI

Después de haber anunciado un principio de acuerdo con el FMI, reconociendo una deuda ilegítima heredada del macrismo, Alberto Fernández partió al hemisferio oriental. Rusia y China, en ese orden, fueron los destinos del presidente. La derecha de Juntos, espantada por el “desplante” a Estados Unidos. El “multilateralismo”, la bandera del oficialismo. Sin embargo, todo radica en una tarea: cerrar acuerdos que permitan la entrada de dólares frescos para pagarle al Fondo.



Nicolás Zuttió

Tras la “convulsión” que se produjo al interior del Frente de Todos (FdT) por la renuncia de Máximo Kirchner a la presidencia del bloque de diputados, producto del acuerdo que se cerró con el FMI (que aún resta que se valide en el Congreso), Alberto partió a Rusia y China como destinos para fortalecer el “multilateralismo”. Para relativizar la entrega que se piensa concretar con el Fondo, Alberto buscó maquillar la misma arrodillándose ante los presidentes de las potencias mencionadas. Nada progresivo, ya que la entrega continúa sólo que ahora con distintos países.

Con ese norte se desarrollaron todas las reuniones que el mandatario encabezó junto con una comitiva que también estuvo compuesta por: Gabriela Cerruti (vocera del gobierno), Cecilia Nicolini (asesora presidencial), Santiago Cafiero (canciller), Axel Kicillof (Gov. de Bs. As.), Arabela Carreras (Gov. de Río Negro) y Raúl Jalil (Gov. de Catamarca).

¿Antiimperialismo en Rusia?

El país gobernado por Vladimir Putin fue la primera parada de Alberto en esta gira internacional. Este cónclave trajo repercusiones varias ya que Rusia, por sus ansias de someter a Ucrania, atraviesa una disputa abierta con la OTAN y Estados Unidos por el mismo territorio.

Lo que tuvo importancia para la prensa local, fueron las declaraciones que desde Moscú llegaron por parte de Alberto. Durante los días miércoles y jueves de la semana anterior, delante de su par ruso, el presidente argentino dijo estar “*empecinado en que Argentina debe dejar de tener esa dependencia tan grande que tiene con el Fondo y con los Estados Unidos*”. A renglón seguido, también alentó a que “*Argentina tiene que ser la puerta de entrada para que Rusia ingrese en América Latina de modo más decidido*”.

Este “antiimperialismo” emergente de Alberto es realmente extraño. Las declaraciones contra Estados Unidos y el Fondo sólo se entienden como una agitación para su base totalmente desencantada, ya que una semana atrás él mismo fue quien anunció el sometimiento de Argentina por 12 años más con el organismo que estafó al país con una deuda ilegítima. Sin embargo, habla de terminar con tal



dependencia. Lo peor de todo es que, a renglón seguido, su campaña de “liberación nacional” la pretende hacer de la mano de un gobierno ruso que también somete a otros pueblos, impidiendo su autodeterminación. La disputa mencionada más arriba tiene al imperialismo ruso como el primer agresor directo del pueblo ucraniano tras la invasión militar de territorios limítrofes con Rusia, con la intención de recuperar ciertos espacios geográficos que se encontraban en los límites de la ex Unión Soviética.

Haciendo vista ciega de lo expuesto, como así también el carácter autoritario de Putin, cualidad resaltada hasta por Bolsonaro quien lo considera conservador como él mismo, Alberto le abrió las puertas a los capitales rusos para que puedan ser expandidos por toda Latinoamérica.

Segunda parada: China y el ingreso a la Ruta de la Seda

Todos los cañones de la gira presidencial estuvieron puestos en la segunda parada, China. La llegada para la inauguración de los Juegos Olímpicos de invierno fue otra iniciativa polémica para los columnistas pro Estados Unidos, como para los referentes de Juntos por el Cambio. El evento deportivo era repudiado por un bloque de países compuesto por Estados

Unidos, Gran Bretaña, Canadá y Australia en “defensa” de la democracia que denuncian es avasallada por el régimen chino.

Sin embargo, en Beijing, lo noticioso fue el ingreso de Argentina al mega proyecto imperial de la Ruta de la Seda. Como otros 140 países de los cuatro continentes, ahora formaremos parte del desarrollo de un plan neocolonial impulsado por el gobierno de Xi Jinping. La alegría presentada por los funcionarios del gobierno argentino, de todas formas, no es para nada contagiosa para las mayorías de nuestro país.

El ingreso a la Ruta de la Seda, que supuestamente traería inversiones por US\$23.700 millones, no significa más que la dependencia de nuestro país por parte de otro amo. El documento *Memorandum de Entendimiento en Materia de Cooperación en el Marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI*, presentado por Santiago Cafiero y He Lifeng¹, es la síntesis de la sumisión al imperialismo chino a costa de una profundización del extractivismo. Los gobernadores mencionados al principio de este artículo, fueron como embajadores de los territorios elegidos para desarrollar nuevas obras relacionadas con energías contaminantes, entre las que se destaca la construcción de una nueva central nuclear.



“Multilateralismo”: una nueva forma de entrega y dependencia

La política internacional desarrollada por Alberto Fernández en esta gira internacional, es diametralmente opuesta a la construcción de un país soberano. Su “multilateralismo” es sinónimo de rifar los recursos nacionales. Poniendo un huevo en cada canasta, el presidente busca sortear de algún modo la nueva configuración política internacional donde comienzan a reflejarse dos polos capitalistas: uno reflejado en la potencia en decadencia de Estados Unidos; y, como segundo polo, aquel manifestado principalmente por China como potencia económica.

Sin dejar de lado el “multilateralismo”, la gira también tuvo como horizonte la estrategia madre del gobierno del FdT. Conseguir dólares para seguir pagando la deuda externa. Todos los anuncios presentados, principalmente el ingreso a la Ruta de la Seda, perseguía el objetivo de ampliar la liquidez de las reservas del Banco Central para estar en condiciones de seguir derrochando nuestros recursos en el pago de una deuda ilegítima. Parte del crédito conseguido en base a la profundización del extractivismo y la entrega de soberanía a China, se solicitó para ampliar el swap chino, que ya hoy representa la mitad de las tenencias que exhibe la entidad que preside Miguel Pesce. Algo que sólo significa dólares frescos para los buitres y los organismos de crédito.

Mientras el gobierno se dispone a mantener relaciones con los dueños de la Ruta de la Seda y el FMI, contentando a los dueños del mundo, las mayorías trabajadoras siguen destinadas a un presente muy crítico. La dependencia con ninguno de los dos polos es la receta para terminar con la crisis que atraviesa el país. Romper con los diferentes mecanismos de sometimiento imperialista, sea del bloque que sea, comenzando con un default soberano de la deuda externa fraudulenta, es la única forma de ir hacia un rumbo soberano. Este camino, acompañado de medidas como la implementación de un monopolio del comercio exterior y la estatización de la banca, es el único que nos va a permitir tener una matriz productiva que no esté atada a los destinos extractivistas de los acuerdos sellados con los países imperialistas.

1. Presidente de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la República Popular China

APORTES DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

A propósito de la cocaína adulterada

El uso de drogas psicoactivas no es algo actual. Su historia y sus usos remiten a la propia historia de la humanidad. Distintas sociedades han conocido y usado para distintos fines, individuales o colectivos, diferentes productos químicos a fin de alterar sus estados de ánimo, estimularse, sedarse, recrearse, modificar su percepción y diversos procesos cognitivos.



Raúl Gómez
Coordinador de
la Unidad de Estudios
Epidemiológicos en Salud
Mental – Fac. de Psicología
UNCórdoba

Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, las ciencias de la salud en particular y las ciencias sociales en general, incorporan conceptos tales como abuso de sustancia y drogodependencia. Tales conceptos hacen referencia al vínculo patológico que una persona puede establecer con las drogas.

Dicho vínculo se caracteriza por un patrón compulsivo de consumo que implica para estos sujetos un deterioro progresivo de su salud física, mental y de sus relaciones sociales.

Con el avance del conocimiento el abuso de sustancias y las adicciones comienzan, en la segunda mitad del siglo pasado, a considerarse no tan solo como una cuestión estrictamente médica y/o farmacológica, sino también desde una dimensión sociológica, interpersonal y psicológica.

El uso problemático de las drogas implica la presencia en algunos sujetos de ciertas características, atributos individuales o factores de riesgo psicosociales y/o contextuales que facilitan la transición de un consumo esporádico o irregular, a un consumo abusivo y compulsivo de drogas.

Todo abordaje serio que se intente realizar en drogodependencia se encontrará con un fenómeno capaz de adquirir diversas expresiones, según las diversas variables socio-ambientales y subjetivas que entran en juego, complejizando los aspectos a considerar para cualquier elaboración conceptual que intente fundamentar una política sanitaria en relación a las drogas y sus usos.

Contrario a los prejuicios que se instalan desde los medios de comunicación hegemónicos y los discursos ideologizados de los políticos del régimen, las personas difieren en el uso que hacen de las diversas drogas. Algunas personas nunca experimentan con ellas. De aquellas que las usan, algunas dejan de utilizarlas luego de algunas experiencias y no vuelven usarlas. Otras continúan utilizándolas de forma irregular o pueden convertirse en un usuario regular y recurrente. Por último, algunos –una minoría– desarrollan un patrón patológico de uso de drogas que puede terminar en el uso problemático y perjudicial.

Por lo tanto, no todo el mundo consume drogas, no todos los que consumen se convierten en usuarios regulares o irregulares y de estos sólo algunos se vuelven usuarios compulsivos de las drogas. La diferencia en el resultado del comportamiento respecto a las drogas es atribuible a diferencias en la “vulnerabilidad” de los sujetos respecto al uso de las mismas.

Las drogas son sustancias que se convierten en el objeto de una relación cuando ésta llega a hacerse adictiva. Puede afirmarse, categóricamente, que la existencia de las drogas no es la causa de su consumo



problemático. En el proceso de instauración del consumo problemático existe una relación de multicausalidad entre el consumo de drogas, los factores de riesgo de la persona consumidora y su ambiente social.

Los discursos y las prácticas dominantes basadas en el prohibicionismo instauran una serie de prejuicios, estereotipos y nociones falsas sobre las drogas y sus usuarios que obstaculizan seriamente el acceso a los servicios de salud de las personas que están en riesgo o han desarrollado un consumo problemático. Complementando esto es creciente el proceso de desmantelamiento tanto de los servicios de atención, como los dispositivos preventivos, que han sido “tercerizados” en manos de sectores de la Iglesia Católica, evangélica y emprendimientos privados.

Prohibicionismo y narcotráfico. El ejemplo de la ley seca

Desde una perspectiva histórica puede observarse que el consumo de algunas sustancias que para nuestra cultura y momento histórico son de uso cotidiano, como el café, el alcohol o el tabaco, fue severamente prohibido y reprimido en otros momentos y por otras sociedades; por el contrario, se permitía y alentaba el uso de ciertas sustancias como el cannabis, el opio o plantas alucinógenas, que hoy en día se encuentran prohibidas en nuestras sociedades occidentales.

La perspectiva histórica para el análisis de los fenómenos designados bajo la problemática de las drogas y sus consumos da cuenta de los procesos heterogéneos que los configuran como fenómenos a partir de distintas prácticas históricas de saber y poder, y en diferentes ámbitos.

De esta manera “el problema de la droga” deja de ser un problema de sustancias (objetos) sino de sujetos que tienen o no, problemas con las drogas y sus usos. Cuyos vínculos con las sustancias son una construcción subjetiva, social e histórica.

Un recorrido histórico básico puede mostrarnos cómo, en poco menos de un siglo, el consumo de drogas pasó de ser una práctica privada a ser valorada como un indicador de la “debilidad moral” que estigmatizaba a los grupos considerados amenazantes

para la sociedad norteamericana: chinos, negros, latinos, irlandeses, e italianos. Para, finalmente, llegar a ser durante el siglo XX un delito de carácter internacional mediante los tratados y convenciones internacionales vigentes.

La historia enseña que ninguna droga desapareció o dejó de ser consumida durante el transcurso de su prohibición. Enseña también que, mientras subsista una prohibición, habrá una tendencia mucho mayor a consumos irracionales y perjudiciales.

El ejemplo histórico más descriptivo de esto es la “Ley Seca” norteamericana en 1919, es el ejemplo más claro de los efectos contradictorios de la lógica prohibicionista. Durante la vigencia de esta ley la persistencia de la demanda y consumo de bebidas alcohólicas estimuló la fabricación y ventas de licores, que se convirtió en una pujante industria clandestina; la ilegalidad de esta práctica causó que el alcohol así producido alcanzara precios elevadísimos en el mercado negro, atrayendo al negocio a importantes bandas de delinquentes conocidas como “mafias”. El poder de estas mafias se consolidó sobre la base de la corrupción de policías, jueces y políticos.

Además de esto, los 14 años de prohibición de la producción, venta y distribución de alcohol en el territorio de Estados Unidos tuvieron un alto impacto sanitario, incrementando significativamente tanto las muertes por alcoholismo crónico como por intoxicación aguda por alcoholes adulterados.

El triángulo de impunidad y los chivos expiatorios

La corrupción del sistema es otro de los componentes del mapa del prohibicionismo. Cada vez es más evidente que el negocio narco se trata de un dispositivo organizado por estructuras mafiosas articuladas en las instituciones del Estado, fundamentalmente las fuerzas represivas, que son la parte fundamental del triángulo de impunidad narco: poder político, fuerzas represivas y aparato judicial.

Es casi imposible que pueda avanzarse de manera efectiva contra las organizaciones narcos si la depuración y desmantelamiento de las fuerzas represivas y cambios de fondo en el poder judicial, desde una perspectiva

socialista como la elección directa de los jueces por voto popular.

La vigencia de la Ley 23737 –que penaliza la tenencia para el consumo– 12 años después de haber sido declarada inconstitucional por la Corte Suprema sin que haya voluntad política de ninguno de los gobiernos que pasaron (Cristina, Macri, Fernández), es la prueba de que la implementación de las políticas públicas sobre drogas se reduce a la represión y al castigo y tienen una mínima o nula eficacia en la reducción de los problemas sanitarios y sociales derivados del consumo de drogas.

La hegemonización de las prácticas sociales desde modelos de abordaje que estigmatizan, reproducen mitos y estereotipos desde la lógica represiva, que poco tienen que ver con la salud y el cuidado de las personas, y hoy se profundizan en la actual coyuntura política económica.

Las intervenciones y prácticas derivadas de las concepciones prohibicionistas han carecido de eficacia en el abordaje de los problemas (personales y sociales) derivados del consumo de las drogas. Sin embargo, han sido muy eficaces como discurso contribuyendo a consolidar una serie de prejuicios acerca de las sustancias, sus consumidores y fortalecer el aparato represivo y la impunidad de la violencia institucional.

El modelo o paradigma dominante en esta temática ha promovido la identificación droga-delincuencia, ha puesto en marcha mecanismos que han acentuado la exclusión y el control de grandes sectores de la sociedad, ahondando la brecha entre los sectores integrados y los excluidos; los marginados entre los que pueden contarse buena parte de la juventud, sobre todo la perteneciente a los estratos sociales más empobrecidos y castigados por la lógica de mercado.

Un sistema basado en la exclusión como el capitalismo, en su etapa de decadencia, constantemente construye chivos expiatorios que justifiquen la violencia, que las asimetrías sociales y económicas –inherentes al capitalismo– producen de manera creciente.

La política prohibicionista que Estados Unidos ha impuesto a casi todos los países del mundo, mediante esa locura fascistoide llamada “guerra contra las drogas” sólo ha tenido como logro más relevante la criminalización de los jóvenes. Este modelo ha obstaculizado la investigación sobre los efectos de las drogas y ha impedido el desarrollo de programas eficaces de prevención e intervención en salud mental y las adicciones.

Es evidente que no existe una iniciativa global que haya fracasado más estrepitosamente: las medidas prohibicionistas no han reducido el suministro de droga, sino que han creado una industria lucrativa basada en la provisión de narcóticos por parte de bandas y cárteles ligadas a la estructura de la fuerza represiva.

El mercado de la droga, sin regulación y sin licencia, es la forma más pura y más mortífera del capitalismo, ese que prioriza el beneficio por encima de todo sin ningún tipo de protección para el usuario.

¿Cuestión de seguridad o salud pública?

Se registraron al menos 24 muertes y más de 75 internadxs, algunxs en estado grave, a partir de la venta y el consumo de cocaína adulterada. El gobierno lanza operativos policiales, penaliza el consumo, desfinancia el área de salud mental y no avanza sobre medidas de prevención. ¿Cuál es la mejor salida ante un hecho que se repite? ¿Desde qué perspectiva intentaremos solucionar esta situación?

Raúl Laguna Bosch Médico y dirigente de CICOP, Intercentros, San Martín
Nahuel Schiavoni, trabajador de la salud Hospital de Tigre

El consumo, parámetro estigmatizador

La problemática del consumo de drogas no puede abordarse de manera aislada y como un hecho puntual. El conjunto de factores socioeconómicos que transitan los barrios empuja a la marginalidad y al consumo problemático a miles y miles de personas. Pensar que el consumo de drogas debe ser penalizado es una mirada que individualiza un problema político y ataca punitivamente las acciones derivadas del consumo. Sin embargo, no alcanza a ver que dicha problemática tiene raíces en la desigualdad social, que aumenta por las políticas de un Estado capitalista de corte discriminatorio.

Debemos partir de una base: las drogas existen y son parte cotidiana en nuestras vidas, seamos consumidores o no, hablemos de las legales o ilegales. Y si hablamos del consumo de drogas psicoactivas debemos remontarnos a la historia misma de la humanidad, donde distintas sociedades las consumían.

Durante los últimos días, los hechos que se generaron a partir de la comercialización y el consumo de la cocaína adulterada que se cobró más de 24 vidas y casi un centenar de internados, nos puso en jaque en qué debate debemos llevar adelante sobre esta problemática y el abordaje que le damos a un hecho existente, con una perspectiva socialista.

El abordaje en las guardias

Durante los días anteriores vimos un aumento de consultas a la guardia por efectos adversos del consumo de cocaína adulterada. Aunque aún no se sabe la sustancia con la que se cortó la cocaína, lo más notorio de la situación en los hospitales fueron dos hechos: la gravedad del cuadro clínico y la poca respuesta sanitaria que alcanzamos a dar. Sobre este último nos detendremos a continuación. Aquel miércoles llegaban pacientes y familiares desesperadxs porque veían que sus familiares o amigxs podrían fallecer. La gravedad del estado era vista por todxs. Además de las largas horas que atendemos, el poco descanso en el medio, las condiciones y las pocas manos que trabajan en las guardias,



también se suma el desgaste laboral por las tareas que realizamos. Una vez más quedó a la vista la situación precaria del sistema público de salud, con guardias incapaces de sostener una demanda elevada durante más de 12 horas. En lo inmediato estamos seguros de que faltan nombramientos, edificios en condiciones de poder recibir una alta demanda de pacientes y el equipo e insumos necesarios para poder brindar una atención de calidad.

¿Seguridad o salud pública?

Tras los hechos ocurridos se realizaron una serie de allanamientos que dieron con más de 20 mil dosis de la cocaína adulterada ¿Acaso la Bonaerense investigó muy bien y rápido donde se comercializa en los barrios? Claro que no, todxs saben dónde están los bunkers donde se vende, donde se fabrica y quiénes lo hacen. La propia Policía Bonaerense está completamente implicada en estos hechos, son ellos quienes avalan, promueven y son parte del crimen organizado que se mete en los barrios de las clases populares. En cada uno de los barrios de nuestro país, operan verdaderas redes criminales que captan a miles de pibes desamparados y los



transforman en soldados de un ejército de muerte. Amparados y dirigidos por estructuras mafiosas imbricadas en las instituciones del Estado. Por eso es indispensable tomar medidas con perspectiva socialista, comenzando por **desarmar el triángulo de complicidad narco: poder político, fuerzas de seguridad y aparato judicial**. Es necesario avanzar en la depuración y juzgamiento a todos los miembros de las fuerzas de seguridad relacionados a casos de colaboración con el narcotráfico.

Expuesta toda esta problemática podemos afirmar que la discusión del consumo no puede ser puesta en el foco de un problema de seguridad, sino abordándolo como una cuestión de salud pública avanzando en la **legalización del consumo**, como una medida para correr el foco punitivo de los consumidores a los proveedores y redes de narcotráfico. Hoy en día en Argentina, el 70% de las intervenciones federales relacionadas con las drogas se orientan hacia los consumidores.

Es indispensable la **legalización de las drogas, con un monopolio estatal de la producción. Y la Ley 23.737 se debe derogar inmediatamente por discriminatoria, estigmatizadora y**

punitiva a lxs consumidorxs.

La prohibición implica poner en el terreno de la marginalidad a la producción de ciertas sustancias psicoactivas lo cual se tradujo en serias consecuencias para la salud pública ya que es imposible el control de calidad de estos productos. Toda la cocaína que se produce o consume en el país tiene componentes químicos completamente desconocidos para el consumidor. ¿Qué significa todo esto? Las personas en realidad nunca saben qué es lo que verdaderamente están consumiendo, añadiendo vulnerabilidad a una situación que de por sí, ya lo es. Los medicamentos legalizados están acompañados de un prospecto, si las drogas se produjeran estatalmente, bajo estrictos controles de calidad, y son acompañadas también por profesionales y promotorxs de salud, sería otra la información sobre sus impactos en la salud física y mental. Y en situaciones como la descrita cualquier usuario podría llevar su sustancia y solicitar que se la analice sin el riesgo de ir preso por la ley 23737.

Esto anula las operaciones de la producción y comercialización en la ilegalidad, combatiendo verdaderamente al narcotráfico. Las políticas deben estar enfocadas en la reducción de daños y riesgos, financiando realmente a un sistema de salud pública que pueda abordar el acompañamiento de quienes padecen adicción y con grandes campañas de información para el consumo controlado. Por cierto, de todo el presupuesto en salud pública solamente el 1% está destinado a Salud Mental, cuando deberían ser al menos un 10%. La voluntad política de los gobernantes permite ver que hay una orientación punitiva más que preventiva.

Se sabe con claridad que algunas fiestas suelen ser ambiente de consumo, por lo que debería existir distribución gratuita de alimentos y agua en los lugares, así como control de cantidad y calidad al ingresar a las mismas (por poner un ejemplo). De todos los ángulos de la prevención, desde la primaria hasta la cuaternaria, pensemos colectivamente cómo mitigar los daños, prevenir nuevos episodios, disminuir la exposición y evitar la sobre-intervención médica farmacéutica. Si no se toman medidas reales, el resto es punitivismo, hipocresía y puro verso.

ACUERDO CON EL FONDO

Crisis del Frente de Todos y del posibilismo

El anuncio de Alberto Fernández y Guzmán sobre un nuevo acuerdo con el FMI reabrió enormes debates dentro y fuera del frente de gobierno. Pero sin duda es al interior del Frente de Todos donde los cimbronazos y tensiones se notaron con fuerza. ¿Qué significan las críticas desde adentro? ¿Hasta dónde llegan? ¿Qué curso tienen? ¿Qué proponemos desde el Frente de Izquierda Unidad y el MST frente a este debate? Dejamos opiniones y propuesta sobre estas cuestiones de intensa actualidad.



Sergio García

No puedo estar al frente de defender algo que no comparto, dijo entre otras cosas Máximo Kirchner, en alusión a su renuncia a la presidencia del bloque de diputados del Frente de Todos, la decisión que abrió una nueva crisis en el gobierno. Al igual que él, diversos sectores del Frente de Todos expresaron críticas al acuerdo, sobre todo de organizaciones que no son directamente del PJ sino aliadas del mismo en el frente de gobierno.

Por otra parte, la estructura central del viejo partido peronista, con sus gobernadores, caudillos provinciales y jerarcas de la CGT, dieron un sólido respaldo al acuerdo con el Fondo. Y al igual que dirigentes del Movimiento Evita y de la CTA que conduce Hugo Yasky, apoyaron con el argumento de que no había otra alternativa, que el problema de la deuda ya está y hay que solucionarlo. En todos estos sectores y en su nuevo jefe de bloque en diputados, Germán Martínez, se apoya el “albertismo” y el masismo” para que el acuerdo finalmente sea votado en el Congreso. También cuentan para eso con el apoyo de las grandes corporaciones y todo el mundo empresario y financiero, que piden que haya acuerdo, y para eso Juntos por el Cambio, de una u otra forma, tendrá que apoyar.

Pero más allá de la política nefasta de toda la derecha política y del poder económico, y de la evidente política entreguista y de ajuste del gobierno nacional, el debate abierto se da con quienes de una u otra forma han salido con voces críticas al acuerdo. ¿Qué harán después de haber hecho público su desacuerdo?

De las palabras, ¿a los hechos?

Hasta el momento podríamos decir que no han hecho mucho más que sus primeras palabras críticas. Comenzando por Máximo Kirchner, quien dejó la presidencia del bloque, no para disponerse a enfrentar el acuerdo ni tomar otra decisión.



Sencillamente, en sus propias palabras, aclaró: *“permaneceré dentro del bloque para facilitar la tarea del presidente y su entorno”*.

Algo similar refleja Germán Martínez, el nuevo jefe de bloque, quien tras entrevistarse con todos los sectores del Frente de Todos, aseguró en su entrevista a Página 12: *“Ni la unidad del bloque en la Cámara de Diputados ni la conformación de la coalición del Frente de Todos está en riesgo. Quedó claro con las actitudes de Máximo que, más allá de lo que dijo o la decisión que tomó, fueron apuestas permanentes para, en lo posterior, seguir sosteniendo la unidad del bloque y de la coalición”*.

La explicación de los límites de

las críticas del sector kirchnerista del gobierno está dada por el hecho de que su proyecto político, evidentemente difiere en algunas cosas con el “albertismo” pero de ninguna manera expresa un modelo de ruptura con el Fondo ni con el mundo capitalista que domina el planeta. Recordemos que la misma carta de Máximo, donde anunció su renuncia, decía que *“No aspiro a una solución mágica, sólo a una solución racional. Para algunos, señalar y proponer corregir los errores y abusos del FMI que nunca perjudican al Organismo y su burocracia, es una irresponsabilidad”*. No cuestiona hacer un acuerdo ni cuestiona que se pague la estafa de esa deuda ilegal. Solo quería otro tipo de acuerdo al logrado,

que corrija “errores y abusos”.

Estas razones políticas, que expresan diferencias reales en el Frente de Todos, pero a la vez privilegian la preservación y negación a enfrentar de verdad al Fondo, son las que manifiestan una nula participación de los sectores dirigentes críticos, en acciones más fuertes y concretas contra el acuerdo y el plan de ajuste en curso. No han pasado de las palabras a los hechos, porque no se proponen traspasar ese umbral. Hasta ahora, la defensa de sus espacios en el gobierno y la certeza de que una ruptura les haga perder poder político, los mantiene en hacer críticas desde adentro. Que millones de trabajadores y jóvenes tengan que sufrir las consecuencias de este acuerdo con el FMI, queda en segundo plano dentro de sus prioridades.

Silencios que hablan

La jefa política del kirchnerismo y constructora del Frente de Todos en sus orígenes, Cristina Kirchner, se mantiene hasta hoy en silencio. Ni siquiera en la semana donde quedó al frente de gobierno por el viaje de Fernández a Rusia y China, emitió palabra alguna. Su silencio no es casual sino decisión política pensada. Ella sabe que su voz puede generar mucho ruido y profundizar la crisis. Al no hablar evita debilitar más al presidente que ella designó, y a la vez tampoco le da apoyo visible al acuerdo con el Fondo, con lo cual se protege del desastre que viene.

Pero su silencio tiene otra cara, que es de una complicidad implícita con el acuerdo en curso. Porque sabiendo que bien pudiera usar su fuerte capital político para convocar a frenarlo y hacerlo entrar en crisis, no lo hace. Su silencio, aún en medio de una crisis fuerte y diferencias grandes con el presidente, preserva al gobierno y habilita que Fernández trabaje para que el acuerdo salga y se vote en el Congreso, aunque sea con algunos votos en contra más. Lo cual habla, al menos hasta hoy, de una posición que de ser crítica piensa más en la contención de sus bases, que en lograr un cambio de curso de política económica, arrancando por frenar el acuerdo. CFK sabe muy bien, que no puede



permitirse perder más base social por izquierda, menos en un país donde existe una fuerte alternativa como el Frente de Izquierda Unidad, que acaba de volver a encabezar y protagonizar, una gran convocatoria unitaria a Plaza de Mayo contra el FMI.

Sabiendo que la crisis es fuerte que por ahora no pasará a mayores, el propio presidente Fernández anunció días atrás que habló desde China con CFK por teléfono y que tras la charla su conclusión política fue; *“no estoy poniendo en duda que nuestra fuerza política mayoritariamente apoye el acuerdo con el Fondo”*. Van a seguir las tensiones, las críticas, el enfrentamiento interno entre sectores diversos del frente de gobierno. Pero más que una ruptura en puertas, se replantean estrategias electorales hacia 2023. No es casual que estos días de nuevo resuena entre sus diferentes referentes la necesidad de una gran PASO del Frente de Todos en 2023. Desde luego, en el medio está la realidad, las luchas sociales en curso y otras cuestiones que pueden debilitar aún más al gobierno y modificar la perspectiva. Mientras tanto hoy, todos y todas tienen los pies dentro del plato. La sangre no llegó al río.

La coherencia del FIT Unidad y los límites del posibilismo

Si es bueno tomar en cuenta, que todas estas tensiones y crisis en la superestructura política del frente de gobierno son un reflejo de las críticas y descontentos que hay abajo, entre sus votantes y la base social que los llevó al gobierno. No es para menos, supuestamente se llegó al gobierno para cambiar todos los males que dejó el macrismo, y acabaron convalidando la mayor estafa económica perpetrada contra el país, aceptando además revisiones trimestrales del Fondo.

De ahí que desde el Frente de Izquierda Unidad y el MST queremos convocar ampliamente a miles de trabajadoras, trabajadores y a la juventud, a los miles que han votado al FdeT esperando otra cosa y hoy se oponen al acuerdo con el Fondo, a que se sumen con su fuerza y opiniones a una gran campaña contra el acuerdo con el FMI. Acabamos realizar una enorme jornada nacional con epicentro en Plaza de Mayo, que reafirma que hay fuerza social para derrotar el acuerdo. Además, lo que hace falta es ampliar los niveles de movilización y exigirles a los dirigentes que dicen oponerse al acuerdo que sean coherentes; si no quieren el acuerdo con el Fondo convoquen a movilizar para frenarlo y salgan del gobierno.

No alcanza con palabras. Esto vale para el Kirchnerismo y también para las organizaciones como UP de Lozano, Patria Grande, el PCR y otras que hacen parte del Frente de Todos, han acompañado ya dos años de ajuste, haciéndose así corresponsables de ese desastre. ¿Hasta cuándo van a seguir en un frente que ajusta y acuerda con el Fondo, asumiendo así su parte de complicidad? Si están en contra no

solo deben votar sus diputados contra el acuerdo, tienen que romper con el gobierno y poner a miles en la calle estas semanas y el día que se vote en el Congreso. No hacerlo, es ratificar un rumbo de asimilación al poder de turno y a sus exigencias, aunque se lo busque recubrir con palabras críticas y algún voto en contra, cada tanto.

Sus posiciones pasadas y actuales, por las cuales ni siquiera ante un acuerdo de ajuste y entrega con el Fondo, los decide a romper con el gobierno, son la consecuencia de sus políticas y teorías posibilistas, que descreen de poder realizar cambios profundos y estructurales contra el modelo capitalista vigente, y por tanto los limita a ser actores secundarios en un frente de gobierno que, supuestamente, vino para enfrentar a una derecha aún peor que todos enfrentamos. Pero sucede que parte importante del programa de la derecha política y económica, se está llevando adelante desde el gobierno del Frente de Todos. Acuerdo con el FMI, legalización de un estafa millonaria, continuidad de los agronegocios a gran escala, beneficios al poder financiero con envíos de fortunas a sus casas matrices, impulso a la megaminería contaminante, al fracking y ahora a las exploraciones off shore en el mar argentino, retraso salarial, aumento de la pobreza, entre otras cosas.

La realidad de este inicio de 2022 está sacando a la luz la falaz idea de que puede cambiarse desde adentro un frente conducido por el PJ, y también tira por la borda el argumento de que no hay relación de fuerzas para enfrentar a poderes como el FMI. Tras el acuerdo alcanzado y aún en debate, la relación de fuerza será aún peor. Si en cambio se lo hubiera enfrentado, estaríamos cambiando la dinámica y mejorando la relación de fuerza que no es algo estático, sino dinámico si ponemos millones en la calle con un objetivo claro. La militancia de estos espacios que perduran dentro del FdT y sus bases electorales, bien pueden sacar conclusiones de esto y animarse a seguir otro rumbo que de verdad sea positivo e independiente de los poderes económicos de turno.

De nuestra parte, y al igual que lo hicimos en diciembre, nuestro Frente de Izquierda Unidad ha vuelto a ser gran protagonista del enfrentamiento al FMI y al acuerdo, articulando un gran espacio unitario con una importante cantidad de organizaciones, para levantar una nueva jornada nacional contra el acuerdo con el FMI, y siendo el único frente político de verdad independiente del FMI, de corporaciones y sectores patronales, y con un programa que defendemos en la lucha política y en la calle. La Plaza de Mayo lleno este 8F reafirma que este es el camino. El cual invitamos a fortalecer y ampliar, con todas y todos aquellos que de verdad tengan la decisión de enfrentar al Fondo, al plan de ajuste y al gobierno que lo lleva adelante.

Fortalecer al Frente de Izquierda Unidad

La crisis política y social abierta, los fuertes debates en torno al FMI y la perspectiva de ajuste y de un país convulsionado con mayores respuestas sociales, actualizan la necesidad de construir una gran fuerza política anticapitalista y socialista.

El Frente de Izquierda Unidad, que integramos desde el MST, es la expresión más genuina de esa necesidad, por expresar una fuerte y destacada unidad de izquierda de nuestro país, con un sólido programa político para cambiar todo el orden económico, político y social vigente, programa que defendemos en cada lucha política contra todas las variantes del régimen capitalista de nuestro país.

La capitulación del gobierno argentino frente al FMI, el descontento producido por abajo ante este hecho, y la intención de Juntos por el Cambio y los libertarios de aprovechar el momento, colocan más que nunca la necesidad política de hacer más fuerte, más visible y más protagonista a nuestro Frente de Izquierda. Que es la única herramienta política que hoy tenemos millones de trabajadores y jóvenes que quieren luchar por su presente y su futuro.

El estar siendo impulsores de una gran coordinación unitaria en la lucha contra el Fondo es parte de esa postulación política y social tan necesaria, para seguir fortaleciendo nuestro frente alrededor de luchas justas y muy necesarias. Somos la principal herramienta política de izquierda del país y tenemos que asumir siempre esa responsabilidad a fondo. Preparando tras las grandes acciones del 11D y del 8F nuevos pasos y eventos en la lucha en curso, e invitando a sumarse a la misma a miles de trabajadores y jóvenes descontentos con el gobierno.

A la vez en nuestro frente, tenemos que esforzarnos por abrir canales de participación y acción, a sectores de nuestros votantes, a personalidades independientes, a organizaciones de la izquierda social con quienes luchamos en común contra el FMI y en diversos ámbitos laborales, ambientales, barriales y de género. Nuestro frente tiene que estar a la vanguardia de ayudar a que miles se organicen con nosotros, incluyendo a quienes no lo hacen en los partidos que integramos el FIT-U. Tenemos que lograr que haya ámbitos para la militancia independiente que quiera construir junto a nosotros.

Nuestra voluntad política tiene que ser esa; la intención permanente por avanzar, por fortalecer al FIT Unidad, por engrandecerlo y hacerlo mucho mejor de lo que es. Superando debilidades y problemas políticos y de organización que evidentemente existen. Pensar siempre como tenemos propuestas para llegar a millones, para disputar el poder político del país, para tratar de ser mucho más que un frente electoral, para incorporar a miles y miles, en un gran movimiento político común.

Ya en las elecciones del 2021 se expresó el comienzo de un proceso de ruptura con el peronismo en el corazón del Gran Buenos Aires. El acuerdo con el FMI no hace más que ensanchar ese proceso, de abrir nuevas posibilidades. De hecho, las críticas de dirigentes kirchneristas al acuerdo tienen mucho de prevención, de intentar evitar que nuevas camadas vengan a izquierda y al FITU en particular. Quieren evitar lo que nosotros tenemos que lograr; hacer un polo de izquierda mucho más fuerte de lo que ya es.

De ahí la importancia de lo que estamos haciendo ahora en unidad de acción con muchas organizaciones, lo cual también a futuro permitirá evaluar quienes quieren ser parte de un proyecto común, quienes tienen voluntad por sumar a un polo a izquierda con un programa anticapitalista y socialista que enfrenta todas las variantes de derecha, centro, y al progresismo de centroizquierda y posibilista. Abrá seguro sectores y compañeros dispuestos a eso y será un desafío para nuestro frente tener una política que los contenga. Lamentablemente, también se ven en este espacio de articulación, actitudes muy sectarias como el Nuevo MAS, que se ordena más por atacar permanentemente la unidad de la izquierda y tomar al FITU como centro de sus críticas, con un sectarismo que debilita la unidad necesaria y sobre todo debilita a su propio partido que ocupa un lugar marginal en la vida política y social del país. Poner a la izquierda en un lugar mucho más grande, es también rechazar esas prácticas sectarias y las disputas infantiles ajenas a la clase obrera, y colocar la unidad política y los acuerdos programáticos muy por delante, a la vez dar los debates sobre matices y diferencias lógicas, en un marco de respeto.

De nuestra parte estamos contribuyendo en fortalecer todo lo posible al Frente de Izquierda Unidad, y convocamos a miles de trabajadoras y trabajadores, a la juventud, a los sectores populares de los barrios, a que se sumen y sean parte de nuestro frente y de nuestras acciones y peleas políticas. Y además las y los invitamos a que vengan al FIT-U con el MST, para hacer más grande también un partido que pelea no solo por esta unidad de la izquierda, sino con propuestas para hacerla más grande, más postulada políticamente, y muy sólida en la lucha de fondo por un gobierno de los trabajadores y por el socialismo. A esta pelea apasionante y estratégica, te invitamos a sumarte con nosotros.



La letra chica del acuerdo

Pasaron dos semanas desde que se anunció. Lo que se conoce hasta ahora es preocupante, y más todavía lo que no se conoce. Sigue el secretismo y no explican cómo se alcanzarían las metas que exige el Fondo. Lo que sí sabemos es el acuerdo aún debe pasar por el Congreso y por el directorio ejecutivo del FMI.



Cele Fierro

La situación del gobierno es compleja, puesto que el acuerdo abrió el debate tanto dentro de la coalición de gobierno como de la oposición macrista. Críticas y renuncias en el Frente de Todos, dudas sobre si acompañan o no en el PRO, la UCR ya cerró filas para aprobar el acuerdo. En medio de esa incertidumbre se conocieron también declaraciones de la directora-gerente del FMI, Kristalina Georgieva, señalando que se deberán incluir modificaciones en cuanto a la recaudación impositiva y al gasto público. Y agregó la novedad de que su "enfoque principal es sacar a la Argentina de este camino muy peligroso de alta inflación"...

Todo parece indicar que el acuerdo no está muy cerrado y las presiones del Fondo intentarán profundizar sus condicionamientos. Tampoco le será fácil al gobierno avanzar con el ajuste, la precarización laboral y el extractivismo porque ha quedado demostrado que no tienen licencia social.

Analizar las consecuencias de este acuerdo tiene que estar al servicio de organizar la lucha contra el avance de políticas ajustadoras que seguirán precarizando la vida del pueblo trabajador. Y llamamos a fortalecer al FIT Unidad como la alternativa política de izquierda para enfrentar a los partidos capitalistas, responsables y cómplices de las penurias que sufrimos los trabajadores, las mujeres y la juventud.

Pagar es legitimar una estafa

Como lo hizo desde que asumió, a pesar de su discurso de campaña en el que denunciaba la deuda trucha de Macri, el gobierno nacional pagó cada vencimiento y ahora "negocia" con el Fondo cómo pagar. Si el acuerdo se concreta, queda legalizada una deuda millonaria que violó hasta las normas del propio FMI y que garantiza la impunidad de los fugadores seriales de capitales y los funcionarios cómplices del macrismo.

Así, Fernández avala toda esta estafa y perdemos la oportunidad de hacer visible su ilegitimidad y, por supuesto, de ahorrarnos millones y millones de dólares.

Chau soberanía, hola sometimiento

Las revisiones trimestrales que hará el FMI para chequear que se avance con su programa económico para garantizar los pagos es sometimiento puro a sus designios. Si todo marcha según su conveniencia, hará las transferencias del nuevo acuerdo. Esto significa que nos seguimos endeudando para pagar deuda.

Pero la pregunta clave es: ¿qué pasa

si no aprueba las revisiones? Al menos lo que dice el ministro Guzmán es que "las condiciones se van a ir adaptando a las circunstancias todo el tiempo". En pocas palabras: "Sí, Señor FMI, lo que usted diga".

O sea, nos venden que es un gran acuerdo puesto que "no exige reformas estructurales clásicas y brutales" como la privatización o la reforma laboral. Lo que no dicen es que no la exigen por ahora. Porque al someter nuestra economía a la revisión, si los números que el FMI exige no cierran, cosa que es muy probable, volverá a la carga con las recetas neoliberales de siempre, es decir más recortes de derechos sociales básicos.

El acuerdo con el FMI sin ajuste son los Reyes Magos

¿El "mejor acuerdo" al que pudieron llegar y sin la palabra ajuste? Esa mentira se cae sola, porque minutos después de que Fernández lo dijo, Guzmán planteó que para este año prevén bajar el déficit fiscal a 2.5%, cuando la previsión en el proyecto de Presupuesto nacional era de 3%. Además, gradual o no, llevar el déficit al 0.9% en 2024 es meter tijera fuerte. Achicar el déficit es recortar presupuesto para salud, educación, asistencia social, obra pública y generación de nuevos puestos de trabajo; en definitiva, ajuste.

Entre los rubros a recortar están también los ya míseros fondos que el gobierno destina al tema violencia machista, brecha de género, ESI y tareas de cuidado y ayuda social. Es decir, el acuerdo agravará las condiciones de vida de las mujeres y disidencias.

Por ejemplo, desde el Fondo, ante la omisión de Guzmán sobre el tema tarifas, se informó que "acordamos que una estrategia para reducir los subsidios a la energía de manera progresiva será fundamental para mejorar la composición del gasto público". Lo cierto es que reducir las transferencias energéticas para que representen un 1.7% del PBI, y no el 2.4% como ha sido, implica recortar unos 2.600 millones de dólares, que no serán cubiertos por el aumento del 20% estipulado hasta ahora. Entonces, cuando Guzmán afirma que no prevén un mayor aumento, ¿de dónde creés que va a salir esa diferencia? ¡Adivinaste! Del bolsillo de quienes hacemos uso de los servicios, o sea ajuste.

"Acumular reservas, frenar la inflación, crecer para pagar..."

Mucho blabla, pero sin datos concretos. Parte del acuerdo es lograr que crezcan las reservas en moneda extranjera, como así también frenar la inflación.

El propio Guzmán, además de plantear que la inflación es "un fenómeno multicausal", dijo que "hacen falta dólares para hacer frente a la demanda de las importaciones para la producción". Lo que no dicen con claridad es de dónde los van a sacar. Y no lo dicen porque saben

que van contra un enorme movimiento consciente, que crece día a día y lucha contra lo que ellos llaman progreso, desarrollo, motores económicos, que en realidad es más extractivismo.

Sí; el FMI apuesta a que esa "recuperación económica" sea a partir de mayor explotación extractiva de nuestros bienes comunes, más allá de su impacto ambiental. Y el gobierno ya empezó a hacerle la tarea. Cae la ley de humedales, la del acceso a la tierra y siguen sin tratar la prórroga del reconocimiento territorial a los pueblos originarios. En cambio, la nueva ley de hidrocarburos avanza.

Contra el "no se puede", hay otra salida

El FMI ha sido y es el principal responsable de nuestras desgracias económicas desde hace décadas. Y los sucesivos gobiernos, con sus sucesivos acuerdos y pagos, no hicieron más que traernos hasta acá, a este desastre.

Romper y no pagar es la única salida soberana y así iniciar un camino diferente, empezando por destinar esos millones de dólares a resolver los problemas estructurales. Por ejemplo, sólo con lo que se le pagó al FMI en enero se podrían haber construido más de 43 mil viviendas y generado 170 mil nuevos puestos de trabajo.

Pero no hay que frenar ahí, sino avanzar con un plan integral, que nacionalice todo el sistema financiero para impedir la fuga de divisas. Aplicar un verdadero impuestos a los ricos, reactivar la economía y ponerla al servicio de las mayorías. Mejorar en forma contundente los salarios, las jubilaciones y generando empleo genuino. Además, nacionalizar el comercio exterior y planificar qué, dónde, cómo y cuánto producir en función de las necesidades sociales, en armonía con la naturaleza y no de la renta capitalista.

Sobra fuerza social para enfrentarlo

La crisis política en la propia coalición de gobierno muestra que la resistencia al Fondo está viva en el pueblo. Y aunque el gobierno y la derecha siembran miedo para no dar esta pelea, la movilización del 8, en donde volvimos a llenar Plaza de Mayo y copamos las calles en todo el país, muestra que contamos con la fuerza para enfrentar al Fondo.

Conocemos las consecuencias para el pueblo trabajador si avanza el acuerdo. Por eso la lucha es el camino. Tenemos que fortalecer la unidad de acción con todos los sectores que quieran enfrentarlo, en nuestros lugares de trabajo, en los barrios, junto al movimiento de mujeres y a los colectivos socio-ambientales.

Desde el MST en el FIT Unidad estamos comprometidos a estar a la vanguardia de esta pelea. La batalla comenzó y la fuerza en la calle es la única garantía contra el Fondo Monetario Internacional y su pacto con el gobierno.

Como el 11D, el 8F volvimos a reventar la Plaza y a realizar una masiva jornada nacional. La crisis de un gobierno que no logra disimular tamaña entrega y la puesta en movimiento de un amplio espacio impulsado desde el FIT Unidad, posibilitaron que se exprese el creciente repudio al pacto de ajuste. Hay que seguirla con un plan de lucha para derrotarlo.



Guillermo Pacagnini

Fue la noticia política de los últimos días. Lo titularon medios grandes y portales: la izquierda otra vez llenó la Plaza contra el FMI. La plaza, las diagonales, la densidad de la gente ocupando cada centímetro, gruesas columnas del FIT Unidad en el centro y de un amplio arco de organizaciones de la izquierda, obreras combativas, populares, piqueteras, de derechos humanos y estudiantiles. Y franjas de gente que se sumó a la marcha sin pertenecer a las organizaciones. La propia policía admitió 80 mil personas en la Plaza. Nuevamente adhirió a la marcha Norita Cortiñas. Fue una jornada nacional. En los principales centros urbanos del país se replicaron actos y movilizaciones muy masivas. La de Córdoba, con 20 mil concurrentes fue una de las mayores en mucho tiempo y sufrió un ataque de grupos fascistoides avalados por la policía y habilitados evidentemente por el gobierno. Las marchas de la izquierda y los luchadores preocupan y mucho. El espacio que organizó la multitudinaria marcha del 11D se consolidó y subió la apuesta. Sin dudas se está transformando en un fuerte canal, con el FIT Unidad como su motor central, para amplificar y continuar la movilización hasta derrotar este pacto de ajuste y coloniaje.

Tres conclusiones importantes

Sin dudas la primera conclusión que explica que este movimiento contra el FMI vaya en ascenso, es que se multiplicó la bronca y el rechazo contra el acuerdo. La grieta en las alturas derivada de la tremenda crisis en el frente gobernante y, sobre todo la ruptura de la base social que se sigue desencantando, fueron combustible para la movilización. Se mensura en las encuestas, se percibe en el humor social, se comprueba en las protestas contra sus efectos de ajuste y extractivismo: el verso de Alberto no convenció a propios ni ajenos. Pero lo más importante es el drenaje de franjas del pueblo trabajador que le empiezan a dar la espalda y a sumarse a la movilización.

La segunda conclusión es que había agua en la pileta para una gigantesca movilización. Y el espacio NO al FMI del 11D recogió el guante ante la complicidad siniestra de las direcciones sindicales y políticas conniventes con el gobierno. Por supuesto había clima para un paro nacional y una marcha mucho mayor. Es nefasto el rol de la CGT para impedirlo. Y de los dirigentes de la CTA de los

EN PLAZA DE MAYO Y EL TODO EL PAIS

Miles en las calles contra el acuerdo Gobierno-FMI



Trabajadores que criticaron tímidamente, pero avalaron el acuerdo. Pero, y tenemos que decirlo, la CTA autónoma, cuyos dirigentes se pronunciaron en contra y se asomaron a la marcha, pero no fueron a la Plaza, no movieron un dedo para poner el potencial de los gremios estatales que todavía dicen representar y sus movimientos territoriales al servicio de movilizar. Mucho ruido y pocas nueces. Pese a este panorama, el potencial del FIT Unidad, los sectores combativos que impulsa y el espacio que se viene

reunido y fortaleciendo, estuvimos a la altura de las circunstancias. No podemos minimizarlo como hacen algunos sectores, que encandilados por el cabaret del Frente de Todos, minimizan la potencia del espacio que volvió a convocar miles a las calles y tiene el desafío no solo de organizar la continuidad, sino de convocar a más y más sectores que rompan con los cantos de sirena de los que llaman a quedarse en el Frente oficialista y estén por movilizar contra el FMI y el ajuste.

El rol del FIT Unidad

La tercera conclusión tiene que ver con la potencialidad del FIT Unidad para impulsar el espacio amplio y diverso. Es evidente que el impulso de la ubicación en el escenario político post electoral como tercera fuerza nacional, de los legisladores logrados, de la creciente inserción en los procesos sindicales y sociales y la capacidad de movilización, está llamado a ser el eje de esta y nuevas confluencias. Por supuesto para ello hay

que seguir postulándose como venimos planteando desde el MST. El balance de esta nueva jornada es contundente. El FIT Unidad, si se postula y tiene no solo la firmeza programática sino la flexibilidad organizativa para poder impulsar y articular espacios diversos como el que estamos construyendo en unidad de acción contra el FMI y el gobierno, va a fortalecerse como alternativa no solo para desarrollar la lucha y avanzar en derrotar al acuerdo de entrega, sino para avanzar como alternativa política para cambiar el modelo y disputar el poder al posibilismo genuflexo con el Fondo y la derecha.

Una campaña para derrotar al FMI

En la declaración leída en la Plaza se plantea la continuidad. Una nueva marcha y jornada masivas para cuando se propongan bendecirlo en el parlamento. No pueden quedar claros. Es una guerra abierta. Con consignas similares a *Fuera el FMI. Las estafas no se pagan. La deuda es con el pueblo trabajador*, se unificaron en la acción miles y miles en todo el país. Necesitamos seguir denunciando los efectos del acuerdo que viene con ajuste, extractivismo y precarización, entrega e hipoteca del país. Y planteando la necesidad de derrotarlo con la movilización. Llevar esta pelea a las fábricas, hospitales, escuelas, universidades y barrios. Y reclamar a los dirigentes sindicales el paro nacional mientras lo vamos construyendo desde abajo junto al sindicalismo combativo. El MST puso todas sus fuerzas con potentes columnas en todo el país. Y se compromete a impulsar con la mayor de las energías esta campaña.



COMUNICADO DEL FIT UNIDAD

Denunciamos y repudiamos el atentado en Córdoba a la marcha contra el FMI

En el día de ayer, en el marco de la masiva jornada nacional contra el acuerdo Gobierno-FMI, se produjeron varios ataques, coordinados, que violentaron a las organizaciones participantes de la movilización realizada en la ciudad de Córdoba.

Personas encapuchadas irrumpieron en distintos puntos, exhibiendo armas de fuego y armas blancas. Hubo disparos al aire y un menor de 15 años apuñalado que se encuentra internado en grave estado.

Se trata de un salto de calidad en una provincia donde se intenta militarizar y reprimir las

movilizaciones, así como se promueve criminalizar la protesta social en todo el país.

Este accionar de bandas armadas coordinadas en distintos puntos de la movilización, no podría haber sucedido sin el accionar de la policía de Schiaretta, que dejó correr las agresiones, sugiriendo una zona liberada.

Desde el FITU, exigimos una urgente investigación para llegar al fondo de la verdad y castigar a los responsables políticos y materiales. Hacemos responsable tanto al gobierno provincial como al nacional por la integridad de nuestros compañeros

y reclamamos las mayores garantías y el respeto al derecho a la protesta callejera y demás libertades democráticas.

Llamamos también a todos los sectores que se reclaman democráticos a repudiar este ataque, en unidad, exigiendo verdad y justicia sobre estos gravísimos hechos.

Frente de Izquierda Unidad (MST / PTS / PO / IS)

Jueves 10 - 10.30 hs Obelisco - Conferencia de prensa y marcha a la Casa de Córdoba



Ecología socialista urgente en 10 planteos

A finales del siglo XIX y principios del XX el debate político incorporó, pese a las élites dominantes, la llamada “cuestión social” (la desigualdad y explotación de la clase obrera). Las protestas obreras y su organización creciente pusieron en el centro sus reclamos. Entrado el siglo XXI dos razones en el panorama actual colocan como un eje ineludible la “cuestión ecológica”: por un lado, las consecuencias socioambientales del modelo capitalista de producción y por otro, un ascendente movimiento de lucha con la juventud consciente como avanzada. Con este artículo aportamos comentarios de análisis y propuestas de salida al laberinto en el cual nos encontramos.



Mariano Rosa

La geografía ambiental de Argentina y América Latina cambió en los últimos 20 años de forma abrupta. La modalidad capitalista de acumulación centrada en la mercantilización de territorios, cordillera, subsuelo, espacios verdes públicos urbanos y últimamente, las costas marinas, profundizó la depredación. En simultáneo, a escala planetaria, el calentamiento global tiene una magnitud de amenaza real y consecuencias muy concretas en el presente. La matriz asentada en valorizar capital con megaminería, agronegocio, fracking, cementación urbana o exploración off shore, tiene consenso global de toda la política tradicional. La prensa masiva, colabora en robustecer el sentido común que asume esta orientación como la única posible. Obviamente, el poder de turno registra un nuevo momento en el proceso de conciencia social sobre los peligros de esta dinámica imparable. Por eso, trata de construir relatos para encubrir el tamaño del desastre y alimentar falsas expectativas en la propia regeneración “verde” del sistema capitalista. Nada más alejado de la realidad. No hay tiempo para perder.

Lo que necesitamos saber

Algunos datos, para medir de qué hablamos solamente en Argentina respecto a la expansión de la matriz extractiva:

- Desde el 2000 a la actualidad la superficie sembrada con transgénicos y agrotóxicos pasó de 5 millones a casi 40 millones
- La megaminería multiplicó su expansión en el mismo período de 35 proyectos en distinta fase de desarrollo a casi 700 en la actualidad
- Se introdujo el fracking como siniestra novedad a partir del lobby de Chevron con Vaca Muerta
- Solo en CABA, en 15 años se



construyeron 20 millones de M². Sin embargo, la población en villas miseria creció y el precio de los alquileres se disparó.

- Hay una ofensiva —que viene fracasando por la resistencia social— del oficialismo nacional y aliados por derogar legislación que protege naturaleza y bienes comunes, como así también avanzar con proyectos depredatorios.

Toda esta arquitectura de política pública, se refuerza a partir de la desesperada necesidad de recolectar dólares para el pago de la deuda (fraudulenta) externa al FMI. Las fronteras entre progresistas y reaccionarios la borra la unidad estratégica sobre este modelo.

Antes que sea demasiado tarde

El modelo de valorización por saqueo y depredación de la naturaleza se consolidó en Argentina, tiene expresiones en toda América Latina y es una parte del desafío de época que tenemos como generación. Pero, el fenómeno planetario del calentamiento global tiene una escala desesperante. Por eso, es fundamental dimensionar el tamaño de lo que hablamos:

*Un físico sueco, a principios del siglo pasado (Arrhenius), fue el primero en plantear la hipótesis de un calentamiento global por combustibles fósiles. Previó en 100 años, un crecimiento de 5°C respecto

del período de pre-revolución industrial. Lo trataron de delirante. Pero, las proyecciones indican que a este ritmo podemos estar cerca de lo previsto por aquél.

*Ya los ritmos del calentamiento superan los 2.6 ° C por encima de los Acuerdos de París. Hacia el 4°C los riesgos de multiplicación de todo tipo de fenómeno climático extremo son inevitables y el derretimiento de los hielos polares, inundaciones nunca vistas.

Finalmente, el IPCC (expertos de la ONU) indican con una probabilidad superior al 80 % que con un aumento de temperatura media del planeta de entre 0 y 5°C habrá impactos difícilmente reversibles en cinco rubros clave: acceso al agua dulce, biodiversidad, acceso a costas (inundaciones), alimentos y salud humana.

Lo dice la ONU.

La humanidad, el sistema

Los portavoces del capitalismo, sean políticos, periodistas o influencers en redes sociales, insisten en la responsabilidad “humana” por los inocultables impactos socioambientales que atravesamos. Pero las pruebas que comprometen al sistema son categóricas:

- Desde el primer salto productivista a partir del siglo XVIII y desde el XX como bisagra en el uso de hidrocarburos, las curvas de crecimiento de petróleo y

derivados, y el calentamiento global son paralelas.

- La matriz de energía basada en fósiles, el sistema de transporte, la organización urbana, las decisiones en materia de producción y división internacional del trabajo, no son prerrogativa “individual”: se trata de decisiones colectivas, públicas y políticas.

La lógica de la responsabilización individual, los llamados a tener “conciencia verde” y otras variantes, no hacen más que intentar distraer el foco de las reales causas del ecocidio en curso. Afortunadamente, la ola de protestas y conciencia de alcance creciente van enterrando todas las falsedades ideológicas a su paso.

Aprendices de brujo

Son eso, parecen eso: aprendices de brujo, por lo peligroso e incierto de lo que hacen. Todas las alertas insisten en salir de la petrodependencia y la agroganadería industrial: ellos, los que mandan en política y economía, proponen fracking, exploración off shore y granjas porcinas. Es la (ir) racionalidad de la competencia en el capitalismo.

Todavía la humanidad no sale de una pandemia, provocada por zoonosis, producto de la forma de fracturar ecosistemas y traficar con animales. Murieron millones de personas y las cicatrices sociales van a durar mucho tiempo. Sin embargo, la

forma de producir y consumir que propagó COVID se defiende inalterable. Es la época “de las crisis, guerras, revoluciones y pandemias del capitalismo”.

¿Un círculo cuadrado?

Para explicar que una cosa es absurda o no buscarla, porque no existe, se suele mencionar “la cuadratura del círculo”. Efectivamente, el “capitalismo verde” es como la cuadratura del círculo. Este sistema se basa en la competencia por el máximo beneficio privado posible. La realización de ese beneficio y rentabilidad, se logra sobre-produciendo y fomentando el consumo artificialmente con la publicidad por todas partes. Esa lógica, que disocia la producción y el consumo de las necesidades sociales reales, y obedece a la ganancia privada de grandes corporaciones, tiene impactos impresionantes en el planeta. Simplemente, es incompatible con un intercambio amigable, sostenible con la naturaleza y todos los ecosistemas. Marx, en “El Capital”, hace dos afirmaciones, que tienen un potencial teórico y de respuesta política actual a los problemas presentes, muy enorme:

- Por un lado, dice que el “capital agota a la naturaleza y a la fuerza de trabajo: las dos fuentes de la riqueza social”.
- Por otro, explica que el capitalismo “produce una fractura en el metabolismo entre la sociedad humana y su entorno natural”.

Nos quedamos con estas dos coordenadas: liberar a la naturaleza y a las personas del estrangulamiento del capital y, además, hay que reconstruir el metabolismo fracturado con la naturaleza. Parece abstracto, pero lo podemos aterrizar con ejemplos concretos.

Entre lo posible y lo necesario

¿Pero se puede encaminar un cambio de matriz de producción? ¿Qué obstáculos técnicos existen? La respuesta es tan simple como contundente: el desarrollo de las fuerzas productivas sociales en la actualidad permiten técnicamente resolver los más acuciantes desafíos eco-sociales de la humanidad. Por ejemplo: la generalización del uso de energías renovables y limpias a toda escala. La energía solar tiene una base técnica desde el siglo XIX con los paneles fotovoltaicos de Becquerel, que jamás fueron desarrollados masivamente. ¿Por falta de potencial técnico? No, para nada. Porque el uso de carbón, gas y petróleo, en abundancia, fue más rentable en la ecuación del capital.

Ahora bien: el salvataje del planeta y las personas no



puede estar sujeto al análisis contable de una ecuación económica. Esto significa que hace falta y se puede iniciar ya mismo una transición energética. Obviamente, este es apenas un ejemplo, la energía. Pero cabe decir lo mismo de la sustitución del agronegocio por la agroecología, cuyos rindes productivos de alimento por hectárea son probadamente superiores a la lógica de transgénicos y agrotóxicos.

Pero otra vez: ellos (los capitalistas) deciden por sus negocios, o nosotros (la mayoría) por nuestras vidas, que valen mucho más. Esa es la disyuntiva.

Extractivismo progresista

Desde una posición anticapitalista como la nuestra, tenemos recurrentes debates con el llamado progresismo en Argentina, y a escala continental. Ahora, ante el fracaso de varios intentos por avanzar en medidas pro-extractivas en la región o como parte del balance de sus gobiernos, los referentes del progresismo nos hacen varias imputaciones:

- Que nos negamos al progreso, por cuestionar el desarrollo extractivista, y que eso es funcional a las derechas y el imperialismo (García Linera).
- Que no entendemos que hay etapas para la emancipación y la soberanía, y que hay una por la que tenemos que transitar que es la de acumular divisas fomentando inversiones, para desendeudarnos, de cualquier forma (Cristina Kirchner).



Nuestra posición y paradigma de desarrollo es realista, incluso de la mayoría que vive de su esfuerzo, sin FMI, corporaciones, ni extractivismo. Posible, necesario, urgente.

Aunque se pinten de verde, son todos extractivistas.

Realismo ecosocialista

Para no seguir abundando en diagnóstico, dejo por acá, algunas coordenadas de programa, de propuestas, bien concretas y realistas:

- Prohibir la megaminería, el agronegocio, el fracking, la exploración off shore y la cementación urbana.
- Expropiar las corporaciones petroleras y las privatizadas de la energía, sin indemnizar. Invertir la ecuación energética hacia limpias y renovables.
- Reforma agraria integral, producción agroecológica estatal y comercialización a gran escala sin intermediación privada. Fomentar el repoblamiento.
- Recuperar espacios públicos y verdes, hacia una proporción de 16 M² de verde por habitante en grandes ciudades.
- Promover el transporte público estatal, con control social y gran escala.
- Prohibir la publicidad capitalista y reemplazar ese negocio distorsivo, por el derecho a la plena información pública.

Democratización mediática total.

- Contra toda forma de maltrato animal capitalista.
- Reconversión industrial y productiva, con garantía de continuidad salarial y laboral de los empleados involucrados.
- Educación socioambiental científica, con perspectiva ecosocialista a todo nivel.
- Planificación democrática de la producción en base a las necesidades sociales reales.

Evidentemente, no solamente protestamos: también proponemos, y con sentido bien concreto y realista.

Desafío sin fronteras, porque nadie se salva solo

El capitalismo unificó el mundo para hacer negocios. Las fronteras nacionales son un artificio destinado a dividir pueblos y conciencias. Nuestra visión tiene como lógica apuntar a la colaboración y complementación de los pueblos por encima de toda frontera. No hay modelo de salvataje anticapitalista y eco-socialista nacional. La proyección necesariamente tiene que ser regional, continental y mundial. Nuestra agrupación, la Red Ecosocialista hace parte del MST y la Liga Internacional Socialista, que se construyen con ese propósito más allá de cada país.

El desafío de un verdadero rescate socioambiental de nuestros pueblos tiene que ser internacionalista, para reorganizar el mundo económica, ecológica, social y políticamente sobre bases nuevas.

Una época que no admite indiferentes

Estas transformaciones urgentes para una agenda de ecología socialista, requieren fuerza social organizada y un colectivo militante multitudinario, que se prepare, forme y active conscientemente para revolucionar todo. Dar ese paso de compromiso voluntario para hacer un potente proyecto de cambio radical es una decisión individual. Vivimos momentos históricos, de protestas, conflictividad y a la vez, de oportunidades para ser protagonistas. Con miles de activistas obreros, de la juventud, de los barrios más populares, con la intelectualidad que no se vende y cuestiona. Con todos ellos y ellas, estamos dando pasos. Porque no hay planeta B, ni Mar Argentino, ni cordillera, ni territorios, ni nada: ellos (los que hacen negocio con todo) o nosotros (los que no tenemos nada para perder y todo para ganar). Urgente. Indispensable. No hay espacio para la indiferencia.

¿ENFRENTAR EL AJUSTE Y AL FMI JUNTO A MÁXIMO KIRCHNER?

Nuevo MAS: del sectarismo al oportunismo, sin escalas

El pacto con el Fondo cayó como un baldazo en amplios sectores, abriendo la posibilidad de un proceso de movilización contra el gobierno, el FMI y su ajuste. Pero el Nuevo MAS machaca con que eso será posible hacerlo junto a Máximo y la dirigencia K. ¿Otro clásico salto de sectarios a oportunistas, Non-Stop: Sin escalas...?



Francisco Torres

El acuerdo del gobierno de los Fernández y el FMI generó rechazo en sectores amplios de la sociedad. Objetivamente plantea que se podría avanzar en una amplia y sostenida acción de lucha para enfrentarlo por el ajuste que esto implica. Así lo registran incluso encuestas interesadas de consultoras privadas.

Es que el anuncio de Alberto fue un mazazo contra el relato dirigido a sectores que influencia el kirchnerismo, donde se deslizaban críticas y hasta cuestionaban el pago de la deuda trucha que se fugaron Macri, sus amigos y banqueros.

Pero de ahí a sembrar expectativas y acusar de sectarismo a más de 200 organizaciones que no vemos posible o viable enfrentar al gobierno y el ajuste junto a Máximo Kirchner y la dirigencia K, como plantean Manuela Castañeira y el Nuevo MAS, es un despropósito.

Como en la película que protagonizan Liam Neeson y Julianne Moore, dieron un giro de 180°, desde el sectarismo al oportunismo "Non-Stop: Sin escalas". Solo que, a diferencia del filme, sin ningún misterio ni acción.

Porque en su desvarío, a consecuencia del febril viraje oportunista, el Nuevo MAS trató de frenar la movilización del 8F hasta que se acordara con Máximo y la dirigencia K una imaginaria "marcha de masas". Cuando está claro que no pasan del dicho y los intentos de salvar la ropa, sin mucho más.

¿Qué unidad en la acción está planteada?

Desde el MST y el Frente de Izquierda Unidad no nos confundimos y, al igual que las más de 200 organizaciones, resolvimos sostener la fecha del 8F para esta marcha. Tal como hicimos hace apenas dos meses, al marchar el 11D con toda la izquierda. Así pudimos volver a copar la Plaza de Mayo y otras plazas del país, recordando que un día antes, el pasado 10 de diciembre, dirigentes K habían marchado a la Plaza con críticas al FMI, pero para anteponerse a la de la izquierda, sin romper con el gobierno del que son parte.

Por eso se rechazó el intento de hundir la movilización del 8F, bajo la excusa de ir a ver a Máximo y la



dirigencia K. No exageramos, así lo dijo de manera escandalosa el referente del Nuevo MAS que habló en Parque Lezama cuando se trataba de definir marchar el 8F: "Tenemos que hacer una comisión que vaya a proponer a todos los sectores filo kirchneristas que están en contra o molestos con el acuerdo, hacer una movilización común contra el acuerdo con el FMI. Hay que sumar. Y para eso necesitamos más tiempo...".

¿Qué explica esta nueva patinada? En primer lugar, el Nuevo MAS se postuló para reventar la extraordinaria movilización del 8F como resultado de una peligrosa mezcla de impresionismo y oportunismo. Impresionismo porque se vuelven a marear ante la crisis y agitan una caracterización impresionista, equivocada: que con la "renuncia" de Máximo y las críticas o pataleos de otros funcionarios y diputados oficialistas, eso implica que estarían virando a izquierda, dispuestos a enfrentar al Fondo y romper con el gobierno que integran.

Nada más alejado de la realidad y más cercano a un oportunismo claudicante. Pero así lo dijo Manuela Castañeira, haciendo gala de una gran "apertura" para invitar "a toda la gente que no está de acuerdo con el ajuste, incluido a Máximo Kirchner que dijo que tiene un malestar y refleja sectores de su base, a que pasemos de las palabras a los hechos. Porque si no no salimos a frenar este ajuste, lo van a pagar los trabajadores. Entonces sí, que venga Máximo Kirchner, que venga Claudio Lozano, todos los sectores afines al kirchnerismo, sindicales y demás, que se opongan al ajuste, los invitamos a la calle" (C5N, Desafío 20.22).

Incluso dejó entrever la posibilidad de una "unidad" más allá: "Nunca es tarde. Tenemos un espacio totalmente abierto. Vale la pena la discusión, creo que hay que discutir una alternativa y el primer paso es el rechazo a este acuerdo...", afirmó. El Nuevo MAS y Castañeira, ¿se ven discutiendo una alternativa política con quienes no sacan los pies del plato ni dan ese "primer paso" contra el acuerdo...?

¿Lavado de cara o unidad para movilizar?

Pese al rechazo mayoritario, Manuela insistió: "Máximo Kirchner hizo un gesto político. ¿Es solamente un gesto político? ¿Se cubre él? ¿No va a tener influencia? Bueno, no lo sé. Yo no estoy en la cabeza de él y no sé qué intenciones tiene" (Delta 90.3, 5/2). Pero así le lavan la cara a quien preside el mayor aparato político del país: el PJ Bonaerense, en férreo pacto con los barones del conurbano como puntal del plan de gobierno, más allá de los debates y matices.

Tampoco hace falta ser socióloga ni psicóloga para saberlo. Basta leer la carta de Máximo donde aclara que, ni se va del gobierno ni se aleja del bloque. Al contrario: "permaneceré dentro del bloque para facilitar la tarea del presidente y su entorno", aclara Máximo. Cuando esa "tarea del presidente", con Guzmán y todo el gobierno, no es otra que asegurar que el acuerdo pase...

Por eso y en segundo lugar, este derrape del Nuevo MAS se explica por su desconfianza en la fuerza y potencialidad de la movilización. Al minimizar lo que fue la gran acción del 11D, donde ya entonces logramos que un amplio sector de las bases K y del PJ vinieran a la marcha.

A esto le suman mezquindad política y su reiterado desdén hacia el Frente de Izquierda Unidad que, objetivamente fortalecidos tras las elecciones, nos ubicó como tercera fuerza en el país. Pero el N. MAS insiste en ningunear y cuestionar el rol del FIT Unidad como convocante y articulador de las principales acciones contra el FMI.

En tercer lugar, se trata de una postura contraria a lo que se necesita para ampliar la unidad en la acción. Porque lo primero es partir de una línea de intervención concreta que permita en principio convocar a las bases defraudadas, y a quienes rompen con el gobierno y el Frente de Todos. Desde

ahí, insistir en llamar a ganar las calles en la más amplia unidad a los que están afuera o quienes estén dentro, a los que no se movilizan y a los que quieren, tanto sindicalistas como organizaciones sociales y sectores políticos, a que movilicen y rompan con este gobierno del FMI.

Lo otro no pasa de una equivocada especulación política, que solo contribuiría a alimentar falsas expectativas en los nuevos relatos K. Que necesitan evitar una mayor ruptura a izquierda y sembrar más confusión en sectores que pudieran confiar en el discurso tramposo de los sectores "críticos".

Al FMI se lo frena con la movilización, no de palabra

Sobran pistas de que el tono "radical" en lo discursivo, está al servicio de no movilizar y sí contener a quienes ven con buenos ojos al Frente de Izquierda Unidad y la lucha contra el Fondo como alternativa.

La Cámpora supo difundir un spot cantando: "Esa deuda que nos dejaron, no la vamos a pagar". Mientras que Máximo, en un homenaje a Néstor en Lanús, también agitó: "¿Alguien vio el préstamo del FMI en sus barrios, en sus escuelas, universidades, en hospitales? Nada, se esfumó, se dilapidó...".

Pero nunca pasó de eso, de declaraciones, gestos, posturas. Necesitados de tono crítico para no seguir perdiendo base social, al ver que amplios sectores rompían hacia el Frente de Izquierda Unidad, cuyo desarrollo los inquieta. Si hasta Cristina decidió dedicar todo su discurso a la juventud de La Cámpora en la ex ESMA para atacar a la izquierda.

Un relato barnizado de tono anti FMI, pero para que el acuerdo avance. Aunque, como afirma la jerga peronista "la única verdad es la realidad": el acuerdo llegó, es ajuste y mueren las palabras.

La tarea de la izquierda, activistas, luchadores es no dejarse atrapar en la madeja de contradicciones que necesita tejer la cúpula kirchnerista, mezclando relato y realidad para contener en los límites capitalistas del Frente de Todos.

La marcha del 8F le dio la espalda a esa "línea" que intentó colar el Nuevo MAS. La tarea es profundizar la unidad de la izquierda y los sectores clasistas, combativos y antiimperialistas para enfrentar en serio al gobierno del Fondo.

DECLARACIÓN DE LA LIGA INTERNACIONAL SOCIALISTA (LIS)

¡No a la agresión del imperialismo ruso a Ucrania! ¡Fuera la OTAN y EE.UU. del este europeo! ¡Basta de guerras al servicio de los imperialistas!

1. Nuevamente, el continente europeo está bajo la amenaza de una guerra a gran escala. Apenas empezó a caer en el olvido la guerra sangrienta en el territorio de la antigua Yugoslavia, las contradicciones Inter imperialistas y las ansias de expansión vuelven a poner a Europa al borde del abismo.
2. El debilitamiento de la hegemonía imperialista de EE.UU. está abriendo paso a un mundo completamente distinto. Rusia como nueva potencia imperialista está tratando de recuperar parte de lo perdido en los 90 y posicionarse hacia el futuro como socio prioritario del pujante imperialismo chino. El imperialismo estadounidense por su parte, con Biden como presidente es cada vez más agresivo y bajo la consigna de que "América ha vuelto" está intentando recomponerse.
3. La expansión continua de la OTAN para rodear a Rusia, su presencia cada vez mayor en el Mar Negro, la acumulación militar de EE.UU. en Grecia a partir del Acuerdo de Defensa conjunto, la venta de armas de alta tecnología a Ucrania por parte de Gran Bretaña y Turquía y la provocación que significa la intención por parte del imperialismo occidental de incorporar a Ucrania a la OTAN alimentan la posibilidad de un desenlace sangriento en la región.
4. El imperialismo ruso por su parte, que viene de lograr un éxito significativo en la carrera por los últimos sistemas de armas, ha designado el territorio de la antigua Unión Soviética como una esfera de sus "intereses vitales". Una mezcla de temor por el deterioro de los regímenes amigos en su zona de influencia y el avance de la OTAN por un lado y sus aspiraciones expansionistas por el otro lo están llevando a una intervención cada vez más activa sobre sus vecinos. Más recientemente, las tropas de la CSTO bajo el liderazgo del ejército ruso llevaron a cabo un acto de agresión contra el pueblo de Kazajistán, aprovechando el pánico del régimen autoritario-burocrático frente a los trabajadores que se rebelaron contra el deterioro de su nivel de vida y la falta de libertades democráticas. Antes de eso, el imperialismo ruso también desempeñó un papel clave en la represión de las protestas sociales del pueblo bielorruso contra la cínica falsificación de las elecciones presidenciales de 2020 por parte del régimen autoritario-burocrático de Lukashenko. La piedra de tropiezo para el establecimiento del control completo y total del imperialismo ruso sobre el territorio de la antigua URSS



Biden y Putin, dos jefes imperialistas

viene siendo Ucrania. La intención de EE.UU. de incorporarla a la OTAN es una provocación que ha reforzado las intenciones de Rusia.

5. La Ucrania burguesa, débil en comparación con el poderío militar ruso y extremadamente dependiente tanto de los grupos oligárquicos internos como del apoyo externo del imperialismo occidental, en opinión de los líderes del Kremlin, sería un bocado que podría tomar sin mucha dificultad. Aunque el reforzamiento en el terreno militar que está llevando adelante la OTAN en las últimas semanas lo está haciendo dudar sobre los posibles resultados y abre la posibilidad de un acuerdo.
6. Las expectativas excesivamente optimistas que a nuestro juicio ha venido teniendo la élite del Kremlin se basan en una serie de factores. Entre ellos, en primer lugar, la dependencia cada vez mayor de los países de la Unión Europea del suministro de gas ruso. El rechazo de los países de la UE a su propia generación de carbón y la eliminación gradual del sector de la energía nuclear objetivamente ha hecho que muchos países clave de la UE dependan de Rusia y su Gazprom. Alemania ya se niega a proporcionar su espacio aéreo para el suministro de armas defensivas a Ucrania para "no enojar a Rusia" y han creído que esta tendencia sería la dominante. Sin embargo, en la medida que la presión de EE.UU. aumenta, el resto de las potencias europeas comienzan a alinearse con la Casa Blanca.
7. También debe señalarse que las autoridades burguesas de Ucrania han estado aplicando durante muchos años una dura política antisocial y neoliberal, que llevo a la mayoría del pueblo trabajador a una situación de extrema pobreza. En tal situación, el llamamiento de las autoridades ucranianas a los sentimientos patrióticos de los ciudadanos de

Ucrania y los llamamientos a luchar contra la amenaza de la ocupación rusa siguen encontrando una resistencia bastante oculta. Pero está presente y más masivamente en el sur y el este de Ucrania, donde el imperialismo ruso está tratando de crear una base para sí mismo, utilizando demagógicamente el lema "protección de la población de habla rusa". Por supuesto, aquí no estamos hablando de ninguna "protección de la población de habla rusa", sino solo de un pretexto para la implementación de la agresión imperialista contra Ucrania.

8. Desafortunadamente, muchos segmentos del movimiento de izquierda de la ex Unión Soviética han sido influenciados por narrativas rusas que llaman a los trabajadores a luchar exclusivamente contra "su capitalismo" e ignorar la agresión imperialista rusa externa. Sin embargo, este llamado es solo una manipulación en manos de la burguesía imperialista rusa. La experiencia de los internacionalistas de la "Izquierda de Zimmerwald" en 1915 muestra muy claramente que el llamado a los socialistas de cada uno de los países beligerantes a concentrar su lucha contra su propia burguesía estaba dirigido precisamente a los socialistas de los países imperialistas. Mecanicamente, un llamado similar a los socialistas ucranianos significa en la práctica y cínicamente llamarlos a ignorar la agresión imperialista rusa y abandonar cualquier intento de resistirla.
9. ¡La Liga Internacional Socialista llama a los trabajadores del mundo y en especial a la clase obrera rusa a oponerse a la ocupación de Ucrania que impulsa su gobierno y a evitar que esta se convierta en un campo de batalla de las potencias imperialistas! Somos muy conscientes de que Ucrania se ha convertido en un rehén en el juego y la competencia de los principales imperialismos del mundo. Entendemos perfectamente

todo el cinismo y la mezquindad del imperialismo estadounidense y occidental, que ahora juegan a los "defensores de Ucrania" ante la comunidad internacional, temiendo perder su control decisivo sobre la economía de un país débil y dependiente del capitalismo periférico. Somos muy conscientes de que ambos campos imperialistas no defienden los intereses del pueblo ucraniano, sino exclusivamente sus propios intereses geopolíticos. La clase obrera de Ucrania no debe hacerse ilusiones sobre estos imperialismos "amigos" y sus verdaderas intenciones y exigir el retiro de la OTAN de todo el este europeo.

10. Sólo un giro socialista de izquierda radical en la política ucraniana y mundial dará a los trabajadores de todos los países las condiciones previas para obtener el control de su propio destino. En condiciones donde el capitalismo mundial persista en su fase imperialista, las amenazas de expansión militar externa persistirán y se multiplicarán. Pero ahora las tareas más urgentes pasan por enfrentar una posible invasión de Rusia a Ucrania y que esta se convierta en una nueva guerra sangrienta al servicio de los intereses imperialistas.

Nuestras consignas socialistas del momento actual:

- ¡No a la agresión imperialista rusa contra Ucrania!
- ¡Fuera la OTAN y el imperialismo occidental del este europeo!
- ¡Retirada inmediata de las tropas rusas de las regiones de Donetsk y Luhansk de Ucrania, así como de Crimea, para abrir paso a un proceso de autodeterminación de esas regiones!
- Trabajadores rusos: ¡únanse resueltamente a la lucha internacional para prevenir la agresión imperialista contra Ucrania y enfrentar a su propio gobierno!
- Trabajadores ucranianos: ¡únanse para enfrentar las agresiones de Rusia y sacarse de encima a los capitalistas títeres del imperialismo norteamericano que los gobiernan!
- ¡Reforcemos la solidaridad internacional de la clase obrera de todo el mundo con los hermanos y hermanas ucranianos de la clase proletaria! ¡Rechacemos el derramamiento de sangre proletaria al servicio de los imperialistas!

Algunos debates

Toda revolución, guerra o gran hecho político siempre abre debates, también en la izquierda. Lo mismo pasa con el conflicto Rusia-Ucrania. Aquí polemizamos con quienes, a distinto nivel, equivocadamente le ceden al imperialismo norteamericano o a su par ruso.



Pablo Vasco

Tenemos un fuerte debate con el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, la corriente mandelista del trotskismo. Según su grupo, Socialistas Ucranianos, “el primer paso debería ser la introducción de un contingente de mantenimiento de la paz de la ONU en Donbass”¹.

Es vergonzoso. La ONU es un organismo internacional en donde aún definen EE.UU. y sus aliados. Pedir el envío a Ucrania de una fuerza armada de la ONU es funcional al imperialismo yanqui y deja el conflicto en sus manos.

Desde ya, el grupo del SU no puede omitir decir “somos conscientes de los problemas con las misiones de mantenimiento de la paz existentes y recordamos que a veces los cascos azules no evitaron la violencia masiva”. Claro: de las 14 misiones actuales de la ONU, ocho no hacen nada para frenar a los opresores² y en las otras seis hay graves denuncias de violencia y abusos sexuales contra la población local³. Aun así, según el SU “bajo las circunstancias actuales de Ucrania, este es un paso forzoso necesario”.

Verso. Ni es “un paso forzoso” en Ucrania ni jamás las misiones de la ONU llevaron paz a ningún país. Sólo hacen de taparrabos de alguna intervención militar del imperialismo o para favorecerlo política y/o económicamente, en contra de los pueblos. Esta postura del SU es de derecha, una capitulación total.

Rusia: ni apoyo ni concesiones

En política es falso y peligroso eso de que “el enemigo de mi enemigo es mi amigo”. El sentimiento anti-yanqui que acá todos tenemos no nos puede hacer minimizar el rol opresor del otro imperialismo implicado en ese conflicto: Rusia, que desde hace 23 años gobierna el autoritario Putin. Aparte del peronismo y otros populistas, todo el stalinismo y hasta en la izquierda trotskista hay partidos que, en diverso grado, le capitulan o le ceden.

Un exponente pro-Moscú es Atilio Borón, dirigente del PC, partido que integra el Frente de Todos, y columnista de *Página 12*. Según él, el eje es “la seguridad nacional rusa”, la “crisis ucraniana es un invento de las ‘democracias occidentales’” y “el único estadista es Putin”⁴. Rechaza la extensión de la OTAN, pero así justifica toda la postura de Rusia, que para él es apenas una víctima. Ni una palabra contra la amenaza rusa de invadir Ucrania, de cuyo pueblo tampoco habla.

La realidad es otra. Rusia es la gran potencia que mantiene tropas en la zona ucraniana del Donbas, violando la cláusula 10 del tratado Minsk-2 que el propio gobierno de Putin firmó⁵. Rusia es quien ocupa Crimea, en el sur ucraniano. Rusia intervino política y militarmente en apoyo a los dictadores de Bielorrusia y Kazajistán, que tambalearon por sendas rebeliones populares. Y ahora Rusia amenaza con invadir Ucrania, un país capitalista atrasado. Rusia es un imperialismo que busca dominar su “zona de influencia” y más allá. Pero de víctima, nada.

A su vez, el PO y el PTS rechazan primero al imperialismo estadounidense y recién en segundo plano critican a Rusia. “Abajo la escalada guerrillera de EEUU y la OTAN en el Este de Europa. Ni intervención imperialista ni injerencia militar rusa en Ucrania”, dice el PTS⁶. Y el PO es más unilateral todavía: titula su nota “La escalada imperialista en el este europeo. Fuera la Otan del ex espacio soviético”⁷, omitiendo toda mención a Rusia y sus amenazas.

A diferencia de nuestra LIS y el MST, ni el PO ni el PTS ubican de arranque en su política el rechazo a una posible invasión militar rusa a Ucrania. Es muy errado. Rusia es un país capitalista, pero no semicolonial sino imperialista. Por detrás de EE.UU. y China, pero imperialista al fin. Ambos partidos, en un enfoque occidentalista, sólo llaman a movilizar en los países de la OTAN, pero sin decir qué hacer en Rusia y Ucrania. Además no plantean ninguna salida para las zonas ucranianas de población rusa, mientras que en cambio desde la LIS proponemos que se vayan las tropas rusas y esos pueblos se autodeterminen.

Es evidente que cuando se carece de toda implantación militante en el Este europeo la política termina cayendo en un propagandismo abstracto y equivocado.

1. *Ucrania. Es hora de la solidaridad internacional anti-guerra*, 20/1/22 (en <https://internationalviewpoint.org/spip.php?article7485>).
2. Oriente Medio, Líbano, Golán, Chipre, Kosovo, India-Pakistán, Sudán del Sur y Abyei.
3. Haití, Sáhara Occidental, Mali, República Centroafricana, Congo y Darfur.
4. *Qué reclama Rusia*, 5/2/22 (en <https://www.pagina12.com.ar/397854-la-crisis-en-ucrania-en-un-par-de-imagenes>).
5. “La retirada de todas las formaciones armadas extranjeras, equipos militares y mercenarios del territorio de Ucrania bajo la supervisión de la OSCE. Desarme de todos los grupos ilegales”.
6. <https://www.laizquierdadiario.com/Declaracion-Abajo-escalada-guerrillera-EEUU-OTAN-Este-Europa-Ni-intervencion-imperialista-ni-ingerencia-militar-rusa-Ucrania> (30/1/22).
7. <https://prensaobrera.com/internacionales/la-escalada-imperialista-en-el-este-europeo/> (27/1/22).

DESDE UCRANIA, OLEG VERNYK:

“Los trabajadores

Entrevista a nuestro compañero Oleg Vernyk, presidente del Sindicato independiente de Protección Laboral “Zahist Pratsi” y dirigente de la Liga Socialista Ucraniana (LSU), sección de la Liga Internacional Socialista en ese país.

Oleg, ¿cómo se posiciona la LSU en el conflicto entre Ucrania y Rusia?

La Liga Socialista Ucraniana siempre, y de manera consistente, ha tomado la posición de luchar contra todos los imperialismos que disputan en nuestro país. Contra ambos, el occidental y el ruso. Si el imperialismo occidental usa en Ucrania, en primer lugar, la política de estrangulamiento económico y toma del control de la economía del país; entonces el imperialismo ruso simplemente usa una forma de agresión armada contra Ucrania. En 2014, Rusia ocupó Crimea y luego se llevó a cabo un “referéndum para unirse a Rusia” de opereta. Al mismo tiempo, el ejército ruso y las “compañías militares privadas” rusas participaron en el conflicto civil en el este de Ucrania y desempeñaron un papel decisivo en la creación de cuasi-estados como la “República Popular de Donetsk” y la “República Popular de Lugansk”. Es decir, el conflicto armado entre Rusia y Ucrania lleva muchos años y su escalada actual no es algo inesperado para nosotros.

Nuestra posición en este conflicto procede de los intereses de la clase obrera de Ucrania, Rusia y el mundo entero. Nuestras consignas del momento son muy sencillas y claras: ¡No a la agresión imperialista rusa contra Ucrania! ¡Abajo la OTAN y el imperialismo occidental de Europa del Este! ¡Por la retirada inmediata de las tropas rusas de las regiones de Donetsk y Lugansk de Ucrania, así como de Crimea, para iniciar un proceso genuino de autodeterminación de estas regiones! ¡Trabajadores ucranianos, únanse para resistir la agresión de Rusia y deshacerse de los títeres capitalistas del imperialismo occidental que nos gobiernan! ¡Fortalezcamos la solidaridad internacional de la clase obrera de todo el mundo con los hermanos y hermanas ucranianos de la clase proletaria! ¡Condenemos el derramamiento de sangre proletaria al servicio de los imperialistas!

¿Qué opinás del gobierno de Volodímír Zelenski y su amistad con la OTAN y Estados Unidos?

Con razón, llamamos al actual gobierno ucraniano títere del capital imperialista occidental. Esta categoría refleja con mucha precisión su esencia, principalmente en el ámbito internacional. Pero en la política interna, la situación es algo más complicada. La agenda política actual del país está marcada por la lucha de los partidarios del “control externo de Ucrania” por parte del capital occidental, y los partidarios de los grandes grupos financieros e industriales ucranianos. En nuestro país, los partidarios de la subordinación completa de la economía a los intereses del capital occidental han recibido el nombre de *Soros*, en alusión a George Soros, el mayor capitalista transnacional. Y el gran empresariado local también recibió un nombre: *oligarcas*.

El presidente Zelenski y su gobierno están haciendo equilibrio entre estos dos campos burgueses en disputa, asustando periódicamente a uno u otro con el hecho de que, finalmente, se pondrá del lado de sus oponentes. Además, este acto de equilibrio inestable muestra en sí mismo la evidente debilidad del corrupto aparato estatal burgués ucraniano.

Nuestra organización, la Liga Socialista Ucraniana, se opone categóricamente a la participación de Ucrania en cualquier bloque militar imperialista. Ya sea la OTAN (bloque militar del imperialismo occidental), ya sea la OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva) que es el bloque militar bajo los auspicios del imperialismo ruso. El problema de proteger a Ucrania de la agresión externa debe ser resuelto por el propio pueblo trabajador ucraniano, y no por bloques imperialistas militares agresivos.

En este momento, ¿cuáles son las preocupaciones de la clase obrera y la juventud ucraniana?

Durante 30 años en Ucrania se ha estado restaurando el capitalismo. La clase obrera y la juventud sufren toda clase de penurias, en el marco de un modelo capitalista periférico, extremadamente dependiente y económicamente

rusos son nuestros hermanos en la lucha anticapitalista”

débil. La pandemia de COVID-19 ha demostrado claramente que el gobierno es incapaz de afrontar los graves desafíos de la época. La actual crisis energética y el aumento de los precios mundiales del gas han golpeado duramente a la ya débil economía de Ucrania. El gobierno burgués trata de trasladar toda la carga de los problemas financieros y económicos de Ucrania sobre los hombros de la clase trabajadora. Las pensiones de los jubilados ya no alcanzan ni siquiera para pagar la calefacción de gas en invierno. Los salarios siguen siendo los más bajos de Europa y, durante muchos años, ha habido una salida masiva de mano de obra hacia los países de Europa oriental, occidental y hacia Rusia. Allí, los trabajadores que emigran reciben mucho menos salario que los trabajadores locales, pero mucho más que en Ucrania. Millones de trabajadores ucranianos trabajan en Polonia, Rusia, Hungría, Eslovaquia, República Checa, Grecia y otros países.

En tal situación, la juventud ucraniana tampoco tiene perspectivas. Aunque reciba un salario, cuyo nivel ni siquiera le permitirá pagar las facturas de servicios públicos, o salga del país en busca de trabajo. Más de la mitad de los estudiantes en el campo de las ciencias exactas, físicas y matemáticas se concentran en encontrar un trabajo en el extranjero.

En estas condiciones, el partido gobernante de Zelenski, “Servidor del Pueblo”, está tratando de introducir una serie de innovaciones anti obreras y antisindicales en la legislación laboral. Se proponen, en particular, privar a los sindicatos de la oportunidad de proteger a los trabajadores en caso de despidos masivos. Para las organizaciones obreras y socialistas ucranianas, es fundamental mantener la capacidad para que los sindicatos bloqueen el despido de sus activistas por parte de las administraciones empresariales. También es importante evitar que las empresas con menos de 250 empleados queden excluidas del ámbito de aplicación del Código del Trabajo, lo que privará automáticamente a los trabajadores de esas “pequeñas empresas” de



la oportunidad de formar sus propias organizaciones sindicales. Actualmente hay toda una serie de derechos laborales y sindicales que están siendo atacados por los “servidores del pueblo”.

La resistencia social también está creciendo. La acción de protesta sindical del 7 de octubre de 2021 mostró claramente el potencial y las posibilidades del movimiento obrero. Por primera vez en muchos años fue posible unir en un solo frente a casi todas las principales organizaciones sindicales del país. Y, en primer lugar, estamos hablando de la Federación de Sindicatos de Ucrania (FTU) y la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania (KSPU). El Comité de la Rada Suprema -Parlamento- de Ucrania sobre Política Social y Veteranos, bajo el liderazgo de la ultraliberal “servidora del pueblo”

Galina Tretyakova, logró preparar proyectos de ley tan flagrantes que destruyen los sindicatos de raíz. Por eso las federaciones sindicales, que incluso no son muy distintas entre sí, se unieron en un frente único de lucha. Más de 15.000 participantes se dieron cita en la manifestación que batió todos los récords de movilización callejera entre 2020-2021. Casi todos los medios de comunicación ignoraron esta acción. Sin embargo, tuvo un significado, un éxito y una resonancia sumamente importantes, que pueden frenar la aprobación en segunda lectura de proyectos de ley antisociales y antisindicales completamente insanos del partido presidencial.

¿Cuál es tu mensaje para los trabajadores del mundo y de Rusia en particular?

Los trabajadores rusos son nuestros hermanos y hermanas en la lucha anticapitalista. La gran Revolución de Octubre tuvo lugar en la capital rusa, Petrogrado, y uno de sus grandes líderes, León Trotsky, nació en Ucrania. Llamamos a los trabajadores rusos a unirse resueltamente a la lucha internacional para prevenir la agresión imperialista contra Ucrania y organizar la oposición a su propio gobierno. ¡Juntos venceremos!

Hacemos un llamado a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo para fortalecer la solidaridad internacional de la clase obrera con los hermanos y hermanas ucranianos de la clase proletaria. ¡Nuestra Liga Socialista Ucraniana, como parte de la Liga Internacional Socialista, llama a los trabajadores del mundo y especialmente a la clase obrera de Rusia, a oponerse a la idea de ocupación de Ucrania promovida por su gobierno y no permitir que se convierta en un campo de batalla para las potencias imperialistas!

Somos muy conscientes de que Ucrania se ha convertido en rehén del juego y la competencia de los principales imperialismos del mundo. Entendemos perfectamente todo el cinismo y la sordidez del imperialismo estadounidense y occidental, que ahora juega a ser el “defensor de Ucrania” ante los ojos de la comunidad mundial, temiendo perder el control decisivo sobre la economía de un país débil del capitalismo periférico dependiente.

Somos muy conscientes de que ambos campos imperialistas no defienden los intereses del pueblo ucraniano, sino exclusivamente sus propios intereses geopolíticos. La clase obrera ucraniana no debe hacerse ilusiones sobre estos imperialismos “amigos” y sus verdaderas intenciones, sino que debe exigir la retirada de las tropas de la OTAN de toda Europa del Este. Asimismo, el imperialismo ruso no debería utilizar las tropas de su bloque imperialista, la OTSC, para reprimir levantamientos populares, como ocurrió recientemente en Kazajistán. ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Ucrania

- Población: 41.500.000 habitantes
- Superficie: 600.000 km²

- Capital: Kiev, 3 millones
- Idioma: 70% ucraniano, 30% ruso
- Economía: agricultura, 10% desempleo, alta corrupción





¿Qué hacer frente a la inflación?

Si bien el INDEC todavía no publicó sus cifras, la mayoría de los analistas señala que la inflación del mes de enero rondará el 4%. El aumento del 9% en el precio de los combustibles va a impactar en muchos costos de la economía, en particular en los alimentos, cuyos aumentos rondan en promedio el 5%. Entre los que más subieron podemos encontrar al tomate, la papa, las verduras y frutas en general. “Estamos perdiendo la batalla con los productos frescos” reconoció Feletti. No es para menos cuando el kg de lechuga llegó a costar \$ 1.100.

A esto debemos sumarle el constante aumento de los precios de la carne, ya que las ofertas que anuncia el gobierno casi no se consiguen. En dos años el kg de asado aumentó un 206%. Los lácteos y los huevos aumentaron en el 2021, muy por arriba de la inflación, un 61,3%. La reprogramación de los precios “descuidados”, que suben un 2% por mes y no se encuentran en los almacenes de barrio, o se encuentran con precios un 50% arriba del oficial, dejó afuera a muchos productos que sufrieron grandes alzas y muchos otros de almacén, que no están en este programa, sufrieron a principios de enero alzas que llegaron hasta un 20%.

Al aumento de los alimentos, podemos agregar que febrero viene con novedades: un 51% de aumento para los alquileres que se actualizan anualmente, 9% en la medicina prepaga, subas en los celulares, aumentos de hasta el 100% en los artículos de la canasta escolar. La determinación de aumentar un 20% las tarifas de electricidad y gas para todos, prometiendo una dudosa “segmentación” que le sacaría subsidios a los ricos, y que muchos analistas coinciden será el primer paso de nuevos y brutales tarifazos para cumplir con las exigencias del Fondo para achicar subsidios. En este camino se viene un importante aumento en los colectivos de CABA, si pasa el control de los mismos al gobierno de la Ciudad.

Como si esto fuera poco, para cumplir lo pactado con el Fondo, el Banco Central aumentó el ritmo de la devaluación del dólar oficial, el blue volvió a trepar, se preparan tasas de interés positivas que van a encarecer el crédito local. Mientras, las actualizaciones de las paritarias, los aumentos anunciados en las jubilaciones y la AUH, no llegan a compensar los 20 puntos perdidos por los salarios formales, los casi 30 que perdieron los estatales, el 40% de los informales, los 14 puntos perdidos por las jubilaciones, etc. En un primer cálculo las consultoras privadas hablan de que la inflación del 2022 va a estar como mínimo en un 55 a 57%, contra un 51% del 2021.

El gobierno, los grandes empresarios, los funcionarios del FMI, los analistas y políticos de la derecha, todos hablan de que hay que bajar la inflación. Hablando para entendidos el responsable de la consultora Quantum, el funcionario de la dictadura Daniel Marx, acaba de ratificar que la alta inflación es el mecanismo privilegiado de Guzmán para bajar el costo de las jubilaciones, salarios del Estado y gastos públicos, para achicar el déficit y cumplir con las metas del Fondo. Es también el mecanismo más eficaz para bajar el costo de los salarios de todos los trabajadores que los empresarios y multinacionales que operan en la Argentina tienen.

Es la pelea por la distribución del ingreso, más allá de tal o cual discusión técnica parcial, la causal real de la inflación.

No puede ser que en un país productor de alimentos, la población sufra enormes privaciones a la hora de alimentarse. No puede ser que el gobierno le eche la culpa al aumento del precio internacional de los alimentos, mientras los empresarios transgreden cualquier acuerdo de precios –con la complicidad de los funcionarios- y acaparan sumas millonarias. No puede ser que el transporte de los mismos a cientos y miles de kilómetros en camión, represente el 30% de su costo. No debemos aceptar en un país rico en recursos energéticos, el tarifazo actual y el brutal saqueo que se prepara.

SEIS MEDIDAS COMO PARTE DE UN PLAN ALTERNATIVO OBRERO Y POPULAR:

- Es necesario congelar precios de los productos de la canasta básica, eliminar el IVA de los mismos, aplicar la ley de abastecimiento a los empresarios que boicoteen no produciendo o acaparando y establecer un verdadero control social a cargo de los trabajadores de las empresas productoras y comercializadoras de alimentos y de la población.
- Establecer mecanismos imprescindibles como la nacionalización de la Banca y del Comercio Exterior.
- Una profunda reforma agraria, que ataque el carácter rentista de la producción y la propiedad terrateniente. Es necesario terminar con la estructura monopólica de la producción y comercialización responsable del precio de los alimentos y en la transición, además, generar mecanismos regulatorios como fueron la Junta Nacional de Granos o la Junta Nacional de Carnes.
- Hace falta estatizar todas las empresas productoras y distribuidoras de energía, volver a una YPF totalmente estatal y monopólica, con el control de sus trabajadores y usuarios.
- Es necesario un aumento de emergencia de los salarios mínimos, las jubilaciones y planes sociales al nivel de la canasta familiar. Los salarios, como todos los ingresos populares, deben tener cláusulas de actualización mensual automática de acuerdo a la evolución de los precios.
- Finalmente, hay que romper con el FMI y los acreedores buitres privados de la deuda, impedir que esa sangría de miles de millones de dólares de una inmensa estafa salga del país. Esa plata tiene que estar disponible para reactivar nuestra economía, los salarios y necesidades de nuestro pueblo.